



# CUADERNOS TEMPLARIOS

CENTRO DE ESTUDIOS TEMPLARIOS DE ARGENTINA  
DR. HORACIO DELLA TORRE

ORDEN SOBERANA Y MILITAR DEL TEMPLO DE JERUSALEN

ISBN: 978-987-33-2244-0 - Edición Nº 16 - MARZO DE 2013



## OTRA MIRADA AL CANTAR DE LOS CANTARES

POR DRA. MARÍA DEL CARMEN B. DE LUCA

SUS DIFERENTES INTERPRETACIONES. EL SIGNIFICADO DE SUS SÍMBOLOS.  
SU RELACIÓN CON JUNG Y LA ALQUIMIA.

EL SUFISMO Y LA MÍSTICA ISLÁMICA  
POR SOR+ KATHERINE CLINES MALDONADO

ISBN 978-987-33-2244-0



9 789873 322440



## Staff

### Editor General

Fr+ Carlos Lacú Puyou

### Directora C.E.T.A.

Sor+ Mary-Su Pizzorno

### Corrección

Fr+ Adrián Della Valle

### Diseñador Gráfico en comisión / Arte de tapa

Fr+ Diego Luca

### Consejo Editorial

Fr+ Víctor Bassino

Fr+ Facundo Della Torre

Fr+ Juan G. Della Torre

Fr+ Carlos Menegazzo

## CUADERNOS TEMPLARIOS

Revista digital del Centro de Estudios Templarios de Argentina, Asoc. Civil Orden de los Caballeros Templarios, Pers. Jur. IGJ 994/03.

Reservados todos los derechos. Se autoriza la reproducción de esta obra citando la fuente.

Todos los artículos publicados en esta revista expresan únicamente la opinión del autor.

**AGRADECEMOS PROFUNDAMENTE EL MATERIAL GENTILMENTE CEDIDO POR EL GRAN PRIORATO DE CHILE Y POR EL SR. JESÚS ÁVILA GRANADOS**

---

## Índice

Editorial, por Sor+ Mary Su Pizzorno, Canciller P.G.A.	Pág. 3
Otra mirada al Cantar de los Cantares, por Dra. María del Carmen B. de Luca, PhD.	Pág. 4
La Orden del Temple, fines y principios, por Fr+ Sergio Díaz Núñez, Caballero, Gran Priorato de Chile.	Pág. 12
El Suffismo y la Mística Islámica, por Sor+ Katherine Clunes Maldonado, Dama EII, Gran Priorato de Chile.	Pág. 19
Mallorca templaria, por Jesús Ávila Granados.	Pág. 26
La revolución espiritual de los Templarios, por Fr+ Carlos Lacú Puyou, Prior Emérito del Priorato General de Argentina.	Pág. 28
Mis recuerdos de Lanza del Vasto, por Antonio Seghezzeo.	Pág. 30
Apertura e intimidad: directrices espirituales de Thomas Merton para el siglo XXI, por Fernando Beltrán LLavador.	Pág. 43



## **Editorial**

Por Sor+ Mary Su Pizzorno, Canciller P.G.A.

Hermano Gran Maestre Jacques Bernard de Molay, Hermano Visitador de Normandía Geoffrey de Charney, el Temple, vuestro Temple, os dice ¡PRESENTE!

Otro 18 de marzo ha llegado...

Ríos de tinta plasman el recuerdo de una injusticia cometida allá en 1314, falacia que aún no ha sido reparada.

¡Hermanos mártires...! No habéis sido convocados a los altares de la santidad, tampoco al panteón del heroísmo diseñado por los poderosos, por lo tanto, no sois ni santos ni héroes; vuestras vidas, tal parece, no han merecido respeto ni conmiseración.

¡Hermanos Mayores, guerreros de Cristo y de Nuestra Señora!... el Temple entero os recuerda como guías del Camino, como defensores del Béauceant que ahora y siempre enarbolamos, el Temple entero os promete continuar vuestras luchas que por vuestras son las nuestras, el Temple entero os saluda: "Hermanos mayores, ¡Presente!, aquí estamos"





## Otra mirada al Cantar de los Cantares

Por Dra. María del Carmen B. de Luca, PhD.

### Introducción

El Cantar de los Cantares es tal vez el libro más breve y misterioso del Antiguo Testamento. Se lo supone compuesto por el rey Salomón en el siglo V o IV A.C. en el marco de una Palestina helenizada. Narra los diálogos de amor y las bodas de un Novio de sangre real con una Novia de origen plebeyo, comentados por un coro (las Hijas de Jerusalén), a la manera de la tragedia griega.

Los antiguos exégetas de la Biblia lo interpretaron como una alegoría de la alianza entre Yahvé y el pueblo de Israel; para la iglesia católica, debe entenderse como la boda entre Cristo y la Iglesia como institución. A pesar de esto último, un monje carmelita, San Juan de la Cruz (Juan de Yepes, español, 1542-1592) y un agustino, Fray Luis de León (español, 1527-1591) vieron en el Cantar una alegoría sublime: la unión de Cristo con cada alma individual que lo busque personal y sinceramente, interpretación que a ambos religiosos les costó persecución y cárcel.

Este trabajo retoma la interpretación juanista analizándola desde el marco de la psicología analítica, corriente de la psicología profunda desarrollada por el médico y psicoanalista suizo Carl Gustav Jung (1875-1961).

Las citas al Cantar de los Cantares, (bajo la sigla C.C.), corresponden a la 9ª edición de la Biblia de Jerusalén (1975); las del texto del Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz (C.E.), a la edición Clásicos Castellanos de la Ed. Estrada, Bs. As., 1944. Finalmente, con la sigla N.O.A. se hará referencia a otro poema de San Juan, Noche oscura del Alma, en la edición San Juan de la Cruz, obras místicas, Ed. Abraxas, Barcelona, 1998.

### Las bodas alquímicas

#### **1) Separación y búsqueda.-**

¡Llévame en pos de ti, corramos! (C.C. 1, 4)

Esta es la primera exhortación que lanza la Novia a su Amado, implorándole luego que le muestre dónde apacienta él sus ovejas “para que no ande yo como errante tras los rebaños de tus compañeros” (C.C. 1,10). El Coro le aconseja que siga las huellas de las ovejas y que lleve allí a pacer sus cabritas. San Alfonso María de Ligorio hace notar que en el lenguaje bíblico, los pecadores son simbolizados por cabras y los elegidos, por ovejas (1).

La alegoría alude seguramente al carácter díscolo e independiente de las cabras en oposición con el más obediente de las ovejas; de ahí el consejo que le da el Coro a la Novia de seguir las huellas del Amado con lo que ella dispone en ese momento: sólo cabras. La Novia reconoce su pobreza e incluso se anticipa a lo que el Coro le podría objetar: el color negro de su piel:

Negra soy, pero hermosa,

Hijas de Jerusalén;

no os fijéis en que estoy morena;

es que el sol me ha quemado. (C.C. 1,6-8)



Jung vio la alquimia medieval como exteriorización de fenómenos síquicos que operaban bajo el umbral de la conciencia y pugnaban por manifestarse. El inconsciente del alquimista se proyectaba en sus actividades del laboratorio en busca de la Piedra de los Filósofos. Había un paralelo (inconsciente) entre la Piedra (Lapis) y el Cristo Interno (2). Este es, en verdad, “la Piedra que todo lo convierte en oro” y “el elixir de la vida eterna”.

Pero para la mente medieval, la aseveración del propio Cristo Histórico de que el Reino de Dios está dentro de nosotros no podía ser comprendida en toda su profundidad por cuanto la existencia de inconsciente recién sería descubierta siglos después. De manera que en el blanqueado, la purificación y la sublimación de la materia bruta a través de largas y pacientes cocciones en el atañor, el filósofo medieval proyectaba sin sospecharlo la extracción e identificación de contenidos inconscientes que, al ser expuestos a la claridad de la conciencia, liberarían lo divino oculto en nuestra sustancia terrenal, el oro escondido entre el barro.

En su libro Psicología y Alquimia (3), el psiquiatra suizo resume las tres fases del proceso alquímico o Gran Obra, considerándolo modernamente como el proceso de individuación del alma (4). El Principio Crístico, (del griego “krisos”=oro), que Jung identificó con el arquetipo de la evolución trascendente o “Selbst”, duerme en el inconsciente a la espera del reconocimiento de la conciencia para su posterior desarrollo. En psicología analítica este proceso se denomina “individuación” (dos que se hacen uno indivisible). Es la activación de un Principio potencial latente bajo el umbral de la conciencia que supera a la conciencia común.

Enumeraremos y describiremos esas tres fases antes citadas, para poder ver luego su expresión en el Cantar de Salomón y en el Cántico Espiritual de San Juan.

A) Nigredo, o ennegrecimiento, es el estado inicial del alma (4) no redimida, que los alquimistas denominaron “prima materia”. Implica un alma dividida; psicológicamente, aspectos inconscientes no integrados en unidad con la conciencia. El cuerpo espiritual está “muerto” porque en esa condición no puede crecer ni fructificar; le falta la unión con su complemento divino.

B) Albedo o ablutio, o bautismo, es la fase en que el alma, considerada de signo “femenino”, se hace disponible e intenta unirse a su contrapartida “masculina”, el espíritu (5) ,para que se pueda verificar la unión de los opuestos.

Las comillas en las palabras “masculino” y “femenino” aluden no a lo genérico, sino a la esencia activa y emisora del espíritu y a la pasiva y receptora del alma. La albedo también fue llamada “estado lunar del alma”, “estado argénteo” o “alma virgen”. Simboliza el principio de la claridad que sigue a la noche, pero todavía falta llevar ese estado argénteo o lunar al estado solar.

C) Rubedo (enrojecimiento), simbolizado por la aurora plena y sus colores, que representan al Rey, el espíritu y a la Reina, el alma unificada, que se unen por fin y celebran sus bodas alquímicas.



El fruto de este matrimonio es el Niño Divino Hermafrodita (confróntese el mito de Hermes-Mercurio y Afrodita). Es el ser originario hermafrodita de Platón, el Hombre Nuevo espiritual, futuro cuerpo glorioso o de resurrección.

En el Cantar de Salomón, la **nigredo** está representada por la ya aludida negrura de la Novia, que ella misma atribuye a su estancia en el mundo; la caída de que nos habla el Génesis; el efecto causado por el contacto con lo terrenal, con los sentidos y por el olvido de su verdadero origen.

Los hijos de mi madre (Eva)  
Se airaron contra mí;  
me pusieron a guardar las viñas;  
¡mi propia viña no la había guardado! (C.C.1, 8-10)

Es entonces la conciencia de la ausencia de su Amado, su necesario complemento, lo que la impulsa en su búsqueda; la desazón del amor no consumado la tiene desfallecida:

Confortadme con pasteles de pasas,  
con manzanas reanimadme,  
que enferma estoy de amor. (C.C, 2,5-7)

La nigredo de la Novia tiene su perfecta correspondencia con la oscuridad de la noche. Es de noche, durante el sueño de la Novia (inconciencia), cuando el Novio hace su primer acercamiento:

Yo dormía, pero mi corazón velaba.  
¡La voz de mi Amado que me llama!  
¡Abreme, hermana mía, amiga mía,  
que mi cabeza está cubierta de rocío  
y mis bucles del relente de la noche! (C.C. 5, 2)

Ella se resiste al principio, con motivos fútiles:

Me he quitado mi túnica,  
¿cómo ponérmela de nuevo?  
He lavado mis pies,  
¿cómo volver a mancharlos? (C.C. 5,3)

El Amado introduce entonces su mano por la hendedura y “por él se estremecieron mis entrañas” confiesa la Novia. Es el primer atisbo de la conciencia crística. Enseguida se levanta, abre la puerta, pero él se ha marchado.



Le busqué y no le hallé,  
le llamé y no respondió;  
el alma se me salió a su huída. (C.C. 5,6)

San Juan de la Cruz expresa la angustia del alma en forma de pregunta desesperada:

¿Adónde te escondiste,  
Amado, y me dejaste con gemido?  
Como el ciervo huiste  
habiéndome herido;  
salí tras ti clamando, y eras ido. (C.E. canción 1<sup>o</sup>)

En otro extenso poema suyo, “Noche oscura del alma”, el carmelita alude a la búsqueda durante el reposo del cuerpo:

En una noche oscura,  
con ansias, en amores inflamada,  
¡oh, dichosa ventura!  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada. (N.O.A., canción 1<sup>a</sup>)

La casa sosegada es la metáfora del cuerpo dormido y de la liberación momentánea del alma.

A oscuras (sic) y segura  
por la secreta escala disfrazada,  
¡oh, dichosa ventura!  
A oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada. (N.O.A., canción 2<sup>a</sup>)

La escala alude sin duda al sueño de Jacob, durante el cual el patriarca vio una escalera por la que los ángeles subían y bajaban. Los sentidos están suspendidos durante el sueño, pero el alma ve claramente con el ojo interior:

En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa  
sin otra luz ni guía  
sino la que en el corazón ardía.



Aquesta me guiaba  
 más cierto que la luz del mediodía  
 adonde me esperaba  
 quien yo bien me sabía,  
 en parte donde nadie parecía. (N.O.A., canciones 3ª y 4ª)

Para San Juan, sin el concurso de la noche no habría encuentro con el Amado, pues sólo la oscuridad hace posible la búsqueda de la luz.

¡Oh, noche que guiaste!  
 ¡Oh, noche más amable que la alborada!  
 ¡Oh, noche que juntaste  
 Amado con Amada,  
 Amada en el Amado trasformada! (N.O.A., canción 5ª)

Vemos que en este último verso citado San Juan anticipa el final feliz de la búsqueda. En el Cantar salomónico, en cambio, el alma heroína deberá sortear pruebas antes del premio. Esas pruebas dolorosas constituyen lo que en lenguaje alquímico se denomina “albedo”, la purificación por la tribulación. Vladimir Propp (1895-1970) fue un semiólogo ruso que formuló la existencia de mitologemas, esto es, estructuras que se repiten arquetípicamente en la mayoría de las narraciones. A la más universalmente conocida la denominó “la aventura del héroe” y sus tres mitologemas básicos pueden resumirse así:

Partida del héroe	Pruebas	Reconocimiento y premio
El héroe o la heroína abandona su hogar con una misión u objetivo	El héroe supera obstáculos, entabla luchas, es herido o encarcelado un tiempo.	El héroe logra su objetivo y regresa al hogar. Premio, bodas o gloria.

El héroe se encuentra además tanto con ayudantes como con oponentes. En este argumento basal, que se repite desde las primeras narraciones de la humanidad hasta las más recientes producciones literarias o cinematográficas, la instancia central son las pruebas. En el Cantar, la Novia llega en pos de su amado a la ciudad.

Pero entonces:

Me encontraron los centinelas,  
 los que hacen ronda en la ciudad.  
 Me golpearon, me hirieron,  
 me quitaron de encima mi chal  
 los guardias de las murallas. (C.C. 5,7)



Las pruebas incluyen tanto injurias físicas como humillaciones en el Cantar; en el Cántico, San Juan presenta la aventura como una carrera de obstáculos:

Buscando mis amores  
iré por esos montes y riberas,  
ni cogeré las flores,  
ni temeré las fieras,  
y pasaré los fuertes y fronteras. (C.E., canción 3ª)

El coro del Cantar, que actúa como ayudante intenta colaborar en la búsqueda pidiendo a la Novia las señas del Amado para poder identificarlo. Responde ella:

Mi amado es fúlgido y rubio,  
su cabeza es oro, oro puro.  
Sus guedejas, racimos de palmera  
negras como el cuervo. (C.C. 5, 10-12)

Esta descripción tan contradictoria (su pelo es rubio y a la vez muy negro) da una clave para reconocer la naturaleza divina del Novio. Recuerda la frase de Carl Sagan: “Dios es la suma de todas las posibilidades” (6), idea que Jung denominó de distintos modos: “totus unus”, “unus mundus”, coincidencia o unión de los opuestos, pues en la Divinidad todos los opuestos constituyen unidad; la separación pertenece al plano de la materia.

La descripción del Novio continúa:

Sus manos, aros de oro  
engastados en piedras de Tarsis;  
su vientre, de pulido marfil  
recubierto de zafiros;  
sus piernas, columnas de alabastro  
asentadas en basas de oro puro. (C.C. 5, 14-16)

La relación del oro con el Sol y de éste con la Divinidad es antiquísima y casi universal; se ha registrado en la mayoría de las culturas; el oro simboliza también “el tesoro difícil de encontrar”, el Reino, aquí custodiado por centinelas. Por otra parte, la descripción recuerda un poco a la visión de Ezequiel, por su brillo, lujo y majestad (7).

El Novio aparece llamando a su amada tanto “novia” como “hermana”:



Me robaste el corazón,  
hermana mía, novia.  
¡Qué hermosos tus amores,  
hermana mía, novia! (C.C. 9-12)

A su vez, la Amada lamenta que él no sea su hermano según la carne:

¡Ah, si fueras tú un hermano mío  
amamantado a los pechos de mi madre!  
¡Podría besarte, al encontrarte fuera  
sin que me despreciaran! (C.C. 8, 1)

Esta declaración subraya claramente que su condición de hermanos no es según la carne, sino de naturaleza espiritual: hay entre ellos “homousía”: idéntica naturaleza original. Al respecto, Jung cita un texto del siglo XVIII, Figurarum Aegiptorum, que representa a Adán como andrógino antes de la creación de Eva. Eva formaba parte de Adán en su origen, eran en verdad “una sola carne”. Luego ella es “extraída de su costado” según el Génesis; un ser que se divide para evolucionar, como había escrito Platón siglos atrás. Pero la unión original debe volver a verificarse, esta vez, en un plano superior, no terrenal; el ciclo se cierra.

En el concepto del “hieros gamos” (matrimonio sagrado) coinciden la Gnosis judía (Cábala) y la mística cristiana. Para la primera, son el Sephirot Tipheret y el Sephirot Malkut; la segunda los llama “sponsus y sponsa”. Para el catolicismo son Cristo y la Iglesia, como se dijo en la introducción. Los místicos sufíes llaman a esta unión “Tahqiq”; en los textos alquímicos se habla de la unión del Sol con la Luna o del Rey con la Reina. Todas son alegorías de la vivificación del alma por obra del espíritu.

La **rubedo** es el estado que acompaña y sigue a la consumación del hieros gamos y señala el fin de la Gran Obra.

El Novio:

-Miel virgen destilan  
tus labios, novia mía.  
Hay miel y leche debajo de tu lengua. (C.C., 4, 11)

La Novia:

-Yo soy para mi Amado  
y mi Amado es para mí.  
Su izquierda está bajo mi cabeza  
y su diestra me abraza. (C.C. 2, 6.)



Las palabras finales del Novio aluden primero a la reunificación de la naturaleza de ambos a través de la “coniunctio” (8):

Ya he entrado en mi huerto,  
hermana mía, novia:  
he tomado mi mirra con mi bálsamo,  
he comido mi miel con mi panal,  
he bebido mi vino con mi leche. (C.C. 5,1)

Luego, declara ese matrimonio como reparador de la “falta” original:

Debajo del manzano te desperté.  
Allí donde te concibió tu madre (Eva),  
donde te concibió la que te dio a luz. (C.C., epílogo)

También para San Juan de la Cruz el matrimonio viene a reparar la escisión provocada por la caída en la materia:

Debajo del manzano,  
allí conmigo fuiste desposada.  
Allí te di la mano  
y fuiste reparada  
donde tu madre fuera violada. (C.E., canción 23º)

Es decir, el alma es restituida a su estado de divina inocencia originaria por la boda con el Cordero. Un análisis comparado más profundo de estos textos, que incluyera, por ejemplo, otros símbolos alquímicos, excedería los límites de este trabajo.

#### NOTAS

(1) En Las glorias de María. Ed. Lumen, Bs. As. 2005.

(2) Cf. Apocalipsis 2, 17: “El vencedor recibirá una piedrita blanca sobre la cual estará escrito un nombre nuevo, desconocido de todos, excepto de aquel que lo recibe”. Véase también 1 Pedro, 2, 6-8: “Las Escrituras dicen de Él, de Cristo: “colocó en Sión una piedra base (angular) escogida y preciosa: quien cree en El no quedará defraudado” (1 Pedro, 2, 6-8).

En Mateo 21, 42 el propio Jesús menciona una piedra fundamental no reconocida: “La piedra que desecharon los constructores, en piedra angular se ha convertido.”

(3) Op. cit. pp.248 a 262.

(4) Jung a menudo usó la palabra “alma” en su sentido teológico tradicional, pero en ocasiones, como aquí, la limita al significado psicológico de complejo funcional actuante sobre el Ego.



Un complejo es, a grandes rasgos, un grupo de ideas o imágenes emocionalmente cargadas. Puede estar latente o verse activado.

(5) La misma salvedad de la nota (4). Espíritu, en este contexto, significa un arquetipo y complejo funcional, a menudo personificado y experimentado como vivificante o compensatorio del alma.

(6) En La diversidad de la ciencia. Una visión personal de la búsqueda de Dios. Planeta, 2007.

(7) Ezequiel 1, 26-28.

(8) Literalmente, "conjunción". Sicológicamente significa unión de los opuestos (conciencia e inconsciente) y el nacimiento de un tercer término.

#### BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Cirlot, Jean E. Diccionario de símbolos. Ed. Labor, Barcelona, 1981.

Eliade, Mircea. Tratado de historia de las religiones. Madrid, 1954.

Jung, Carl G. -Mysterium Coniunctionis. Obras Completas, vol. 14. Ed. Trotta, Madrid, 2007.

-Psicología y Alquimia. Santiago Rueda Editor, Bs. As., 1957.

-Transformaciones y símbolos de la libido. Paidós, Buenos Aires, 1982.

Nöel, J. F. y otros. Diccionario de mitología universal. Edicomunicación, Barcelona, 1991.

Propp, Vladimir. Morfología del relato. Traducción al inglés y edición de Indiana University, Bloomington, 1958.

Sharp, Daryl. Lexicon junguiano. Ed. Cuatro Vientos, Santiago de Chile, 1994.



### **La Orden del Temple, fines y principios**

Por Fr+ Sergio Díaz Núñez, Caballero, Gran Priorato de Chile

**"Una aproximación al desarrollo de una responsabilidad social para el mundo de hoy"**

#### **1.- Introducción:**

Hermanos; es de especial apreciación el poder dirigirme a Uds, en torno a un trabajo que la superioridad me ha designado desarrollar y que para el suscrito representa un desafío de suma responsabilidad, al referirme en él, con mis palabras, lo que la Orden es y define para sus miembros, su misión y visión.

Dado las especiales características históricas, sociales, iniciáticas y ecuménicas de nuestra Orden, quisiera advertir a esta audiencia, previa reflexión acabada y sometida al examen consiente, que decidí enfrentar este desafío, desde el punto de vista de la contemporaneidad, asumiendo inicialmente, que un trabajo y estudio de los objetivos y fines de la Orden del Temple, es de responsabilidad de cada uno de sus miembros, es decir, cada cual debe asegurar su comprensión personal y dedicación a su aprendizaje permanente durante toda su vida Templaria.



Es por esto Hermanos del Temple, que no escucharan ni leerán en esta monografía, una detallada descripción de su historia como una enumeración literal de cada uno de los principios y fines del Temple, sino más bien, he querido posicionar esta temática en el presente y futuro, dado que estimo, que toda organización se sustenta en su proyección y aporte a la sociedad y temporalidad al cual se debe, sin olvidar nuestros valores originales y nuestra extendida historia iniciática y social que cada uno conoce.

## **2.- ¿Que Somos?:**

Definida como una “Orden de Caballería Cristiana, iniciática, filantrópica y como una hermandad cristiana ecuménica”, la matriz generadora de los Soldados de Cristo, somos herederos de una tradición que ha sido fundada a lo largo de siglos y permanencia en la historia.

Cada Hermano Templario ha dedicado horas de estudio y reflexión sobre que es la Orden del Temple y que busca en cada uno de nosotros, pero dicha búsqueda, debe ser un camino de perfeccionamiento, personal y con dedicación, pero aún más, es deber de cada Hermano, hacer suyo cada precepto y enseñanza. Pero advierto, no es un aprendizaje memorístico, ni mucho menos responder con acabadas palabras cada interpretación de su quehacer. El Temple es activo y lo hacemos nosotros, desde que decidimos cruzar el umbral en nuestra iniciación hasta el reconocimiento interno, de sentirse un templario consecuente en sus hechos, pensamientos y valores.

La Orden y sus principios se resumen en dos grandes conceptos, **evangelizar y espiritualidad**. Decidimos “enfrentar” nuestra materia al dictamen de la Luz y de la Verdad, nuestras acciones en el mundo, nuestros pensamientos y sentimientos confrontarlos con el dictamen de nuestra conciencia, a fin de “morir” para la anterior vida y renacer como un hombre nuevo, con la esperanza de servir mejor a sí mismo y sus semejantes. Así comenzamos nuestra evangelización, un mensaje nuevo, una iluminación que dependerá de nuestra convicción y disciplina para que esta se acrecenté y perdure en el tiempo. Evangelizar para humanizar, nuestro cuerpo y alma y posteriormente nuestro entorno.

El Temple es espiritualidad, dado que nos congrega el espíritu altivo para alcanzar la plenitud y grandeza de la divinidad, que nos hace libre y expresa su energía en relación al Cosmos, es el reencuentro con el Origen y el Infinito, con el misterio de la vida y los pasos trascendentes que damos al nacer, vivir y morir. La espiritualidad es el Atanor en cual se funde nuestra creencia y nuestra cosmovisión Templaria.

Pero el mundo ha dado sus avances y ha generado cambios de paradigmas y de pensamiento. El Temple es testigo de ello.



Pero no debemos ser el testigo inerte que ve los eventos y nada contribuye a la evolución o cambios en los eventos. Somos responsables de la historia, no solo de la nuestra, sino también la de los pueblos.

Es necesario replantearnos y dirigir la mirada al presente para construir un futuro, olvidarnos del individualismo y de la actitud nihilista, el Temple fue siempre acción y proactividad, avance e innovación, participación alineada a la sociedad al cual nos debemos; en otras palabras, hacernos responsables de nuestra misión, de ser una entidad civilizadora. Civilizar, evangelizar, espiritualidad. Cuando estos procesos no ocurren al interior de las sociedades, se pierden los referentes, empiezan a desaparecer comportamientos o patrones de conducta y la comunidad, cualquiera que sea, pierde el sentido de su existencia.

Por lo tanto, es necesario como “Principio” conllevar a una reflexión crítica conjunta, buscando orígenes, causas, relaciones de los distintos fenómenos que afecta a la sociedad y esto se denomina hermanos míos; RESPONSABILIDAD SOCIAL, el cual pretende reforzar la comunidad social y sus actores.

### **3.- La responsabilidad Social:**

La responsabilidad social implica que toda organización tiene como uno de sus objetivos, el logro de la mejora en los niveles de vida de las comunidades en las que opera, efectuando para ello labores de ayuda solidaria, educativa y formativa.

En este sentido, los proyectos de responsabilidad social que pudiese proyectar la Orden, ya sea a través de la Iglesia o de acciones organizadas de sus Hermanos, posibilitarían el proceso de ampliación de opciones para elevar el nivel de bienestar, calidad y progreso de la comunidad, y por ende, generando una imagen de institución confiable, cercana y pluralista.

Pero esto no se logra con la tibia participación o la actitud distante, se logra con el compromiso y dedicación, demostrando que no somos solo miembros que utilizan una capa y una cruz, sino una voluntad que por sus obras y acciones da cuenta de la presencia de un templario. Es por lo tanto, de responsabilidad de cada uno de los hermanos que participan, el diferenciar el compromiso del estar involucrado. Cada cual saque sus conclusiones.

También, esta responsabilidad social se desarrolla de manera interna, es decir, no existe ninguna institución que pretenda posicionarse en la sociedad, sino fortalece sus bases, y más aún, que sienta la vida de cada principio al cual nos debemos. Si hermanos, hay una Orden que espera de nosotros en convertirnos en un actor social orientado a la construcción de nuevas relaciones e interacciones, ya sea en nuestra vida personal, familiar o social y en cada uno de los roles que nos toca vivir.



Entendida así, la responsabilidad social que se desarrolla en nuestros templos, debe convenir en la actitud tolerante y juiciosa de nuestros actos con cada hermano o hermana, el solidarizar con el doliente y agradecer la buenaventura o éxitos que la hermandad logre. Por lo tanto, el “Ehos” del templario de hoy, radica en la fusión de:

**La Prudencia:** es decir, en hallar valor para adquirir conciencia de las situaciones que debes enfrentar en la vida y actuarás desde la calma y la reflexión, para finalmente adoptar la decisión más acertada. La prudencia se basa en el buen juicio, en el actuar precavidamente y con reflexión, para discernir bien y elijas los medios adecuados para acometer una acción evitando cualquier daño posible.

**La Justicia:** La justicia es el pilar básico sobre el que cimentas la existencia y la convivencia con los demás. Podemos administrar la justicia al amparo de la prudencia que, básicamente, consiste en que le des a cada cual lo que le corresponde. Pero la justicia también es misericordia, caritativa y llena de amor. Si no cumple con esos requisitos, no se entiende.

**La Fortaleza:** Su virtud se basa en el valor y la constancia para perseverar en la consecución del bien superando todos los obstáculos. La fortaleza se equipara con la perseverancia. Se enfatiza la fuerza ante las adversidades de la vida, lo que actualmente es conocido como resiliencia.

**La Templanza:** Es una virtud mediante la cual es posible que adquieras la capacitación y el control para encauzar de un modo correcto las tendencias y voluntades de cada cual. Forma parte de tu dinamismo interno. No es estática ni está sujeta exclusivamente a una serie de reglas. La templanza sería equiparable a la sobriedad y alude a la propia ética.

#### **4.- Nuestros Valores:**

En las sociedades del mundo moderno impera el individualismo. Sin duda, la modernidad es la era del individuo:

La sociedad está dispuesta a exigir derechos, pero no a asumir con las responsabilidades correspondientes, no a asumir obligaciones. No interesa el discurso de los deberes.

Es cierto que existen cambios estructurales en las familias actuales y que estos cambios conllevan una gran cantidad de riesgos. Pero el valor del individualismo, que se introduce también en las familias, es el mayor riesgo. Porque lo esencial en una familia, sea cual fuere el tipo de familia, es que quienes entren a formar parte en ella, estén dispuestos a asumir las responsabilidades por los demás miembros y por sí mismos.



La exterioridad es uno de los grandes “valores” de nuestro tiempo. Vivimos en un mundo volcado a la exterioridad, un mundo que ha perdido la capacidad de reflexión. El “chateo” por internet, el teléfono móvil, los blogs... hacen del intento de apropiarse de sí mismo por la reflexión algo extraño. Y, sin embargo, la reflexión y la interioridad son fundamentales para los seres humanos, sin ellos es imposible adueñarse de la propia vida y apropiarse de sí mismo.

Sin ellos acabamos expropiándonos, poniéndonos en manos de otros o de otras cosas.

El valor de la competitividad es la necesidad de tener éxito por encima de otros.

Emprender una lucha por el primer puesto es la opción que parece insustituible por cualquier otra, con lo cual se rompen los vínculos entre las personas, que ya solo se ven mutuamente como adversarias, como competidoras, no como personas con las que merece la pena cooperar.

La falta de compasión es uno de los valores negativos de nuestro tiempo. Es verdad que la palabra “compasión” resulta dudosa, porque se asocia con una cierta condescendencia o que se compadecen de las que se encuentran mal.

Pero la compasión es padecer con otros en el sufrimiento y en la alegría, y parece que en nuestra cultura hemos perdido el sentido de la compasión por los que sufren y la capacidad de alegrarnos con los que disfrutan. Hemos roto los vínculos, los que llevan a compadecerse del que está en un mal momento, a regocijarse con el que tiene motivos de gozo.

No se valora la justicia, cuando no hay sentido de la compasión. El que no tiene capacidad de compadecer al que sufre, de compadecer al vulnerable, tampoco tendrá un paladar adecuado para apreciar lo justo.

### **5.- Un camino nos aguarda:**

En este sentido, es necesario tener en cuenta que en este milenio, se están produciendo cambios en el conocimiento, en la cultura, en las artes, en las ciencias, en la tecnología, en la comunicación, en la política, en la economía, en fin, en las relaciones sociales y en las maneras de concebir el mundo.

La nueva época está signada por una revolución científico-tecnológica que trae consigo profundas transformaciones en las maneras de concebir, organizar y pensar la sociedad y el mundo y coloca a la humanidad en la esfera de la llamada globalización, en la cual el conocimiento juega un papel determinante no sólo en el campo de los procesos productivos, sino en el de la política, la educación y en la cultura, que conduce a un proceso de reestructuración cultural de la sociedad expresada en la crisis de sus instituciones de socialización y en el mundo de los valores que la sustentan, lo cual ha generado en la humanidad, especialmente en los países pobres, una actitud de perplejidad y desconcierto.

En el campo personal, frente a este proceso de modernidad mundializada el individuo se siente como aturdido ante la complejidad del mundo moderno, la cual confunde sus referencias habituales.



El temor de las catástrofes o los conflictos que pueden perjudicar su integridad, un sentimiento de vulnerabilidad ante fenómenos tales como el desempleo a causa del cambio de las estructuras del empleo, o un sentimiento de impotencia más general ante una mundialización en la que sólo parece poder participar una minoría de privilegiados.

Los cambios más significativos producidos por la revolución científico-técnica se expresan en la microelectrónica, la informática, la telemática, la robótica y en el mundo de las telecomunicaciones, que diariamente están desplazando la familia y la escuela en su función socializadora y como espacio de saber e incidiendo de manera determinante en el proceso de construcción de la identidad de la niñez y la juventud, hasta el punto que los padres o adultos más cercanos, pueden dejar de ser sus referentes y ser reemplazados por el mundo de las imágenes y los símbolos que les ofrecen los mensajes de los medios masivos de comunicación.

La publicidad, la imagen y los medios de comunicación promueven y fortalecen la sociedad de consumo y crean los imaginarios culturales para formar al ciudadano consumidor de símbolos propios de la sociedad de lo tecno, que supera las formas del conocimiento tradicional y crea nuevos patrones culturales difundidos a través de la T.V., los video juegos y la informática.

Estamos viviendo una cultura de masas en la cual la opinión de la ciudadanía es prefigurada a través de los medios de comunicación, que asumen los procesos de socialización, y producen en el mundo educativo, que se puede resumir en:

**1. Un cambio en nuestro mundo común,** de tal modo que los hábitos, percepciones, ideas de espacio y tiempo, las relaciones sociales, los límites morales y políticos han sido transformados a partir de la manera como esos elementos tecnológicos operan en la vida cotidiana, con la particularidad de que en muchas ocasiones esos cambios ocurren en el mundo concreto y en el campo de nuestras acciones sin darnos cuenta de esas alteraciones.

**2. El surgimiento de nuevos valores,** lo cual en la reestructuración cultural del fin de siglo, significa el abandono de procesos más colectivos e idealizados, para entrar en una nueva regulación de la acción que se establece a partir del pragmatismo y el hedonismo, como elementos más coherentes con el tipo de conocimiento científico y de mercado existente hoy en día.

**3. Nuevos contextos éticos.** De estos cambios van desapareciendo una serie de responsabilidades individuales sobre las acciones, ya que ellas van planteando una transformación profunda en la moral, en cuanto la determinación para tomar decisiones se genera más en los procesos teledirigidos.

Si no desaparece del todo la adopción de responsabilidades a nivel individual, se hace cada vez más difícil, desde el campo de la moral, la definición de dichas responsabilidades.



Esta situación exige que la acción educativa en el campo de la ética y la moral se oriente a la formación del sujeto moral con capacidades y actitudes que lo comprometan con la construcción de un proyecto de vida propio y un proyecto ético que en el campo de lo social sustente el fortalecimiento de la sociedad.

#### **6.- La responsabilidad del Temple:**

El Temple, como organización, es un agente socializador, somos inculcadores de valores, portadores de valoraciones y estamos continuamente haciendo de cierta manera un adoctrinamiento vivencial y ejercemos como Templarios por los diversos caminos en la cotidianeidad de la vida familiar y social nos imponga.

La formación como Templarios implica una transacción permanente de significados, no es sólo transmisión de valores, normas y actitudes, es la construcción de una ética para el mundo y que se acciona en su contexto cultural. Ser templario es la resultante de aprendizajes formales e implícitos, e influencias afectivas que le posibilitan construir un código simbólico, de un sistema de referencia y evaluación de lo real que le permiten comportarse de una forma y no de otra en cada situación. Es posible decir entonces que construimos una identidad, de un sentido de pertenencia que tiene múltiples coordenadas; pertenencia a una “familia”, la de los hermanos.

La sociedad espera respuestas y aprendizajes nuevos, una alternancia que permita revivir la introspección, y darnos cuenta en la necesidad de retomar la “evolución”, ese es nuestro principio, la lealtad con la divinidad y con el hombre. Nuestro fin, es configurar la construcción del temple espiritual sin olvidarnos de nuestra herencia, origen y doctrina.

Para finalizar este trabajo, debo señalar que los cambios de la realidad van siempre precedidos del hecho de que alguien, o algunos, hayan soñado. Las nuevas formas de relaciones humanas en el ámbito político, económico y social sólo pueden construirse si recuperamos la capacidad de imaginar alternativas, nuevas formas de convivencia y de organización para nuestro mundo. Hacen falta, pues, nuevas utopías.

Imaginar un mundo mejor es el primer paso para mejorar el mundo.

**Non Nobis Domine Non Nobis, Sed Nomine Tuo Da Gloriam**

#### **BIBLIOGRAFIA**

- Carta Constitucional del Gran Priorato Templario de Chile.



## **El Sufismo y la Mística Islámica**

Por Sor+ Katherine Clunes Maldonado, Dama EII, Gran Priorato de Chile

### **1.- Introducción:**

Mis Hermanos, éste diseño de campaña tiene por finalidad presentar a ustedes la nociones básicas del Islam y su misticismo, además de la búsqueda de puntos de encuentro entre este misticismo y nuestra Orden. Debo confesarles que antes de realizar este trabajo mis conocimientos respecto de esta religión y en especial de su doctrina eran absolutamente escasos y llenos de sesgos y prejuicios, los cuales a medida que mi lectura progresaba fueron disminuyendo y abriendo un mundo que no imagine encontrar. Espero que ustedes al igual que yo logren ver más allá de las diferencias culturales, con las cuales podemos o no estar de acuerdo, pues para lograr nuestros objetivos como Orden es necesario abrir nuestras mentes para vislumbrar, que en concreto son más los elementos que nos unen que los elementos que nos separan en nuestro sentido último de seres humanos.

### **2.- Breve Descripción del Islam**

Para poder entender el misticismo Islámico, necesariamente debemos conocer aunque sea superficialmente que es el Islam. El Islam es una religión que surge en el desierto Árabe y que se basa en los valores de la existencia de Un Dios, una ley "*Sharía*" un clan y una fe común. El Islam plantea que "no hay más Dios que *Alá* y su profeta es Mahoma" y que todos los demás son ídolos creados por el hombre. Hay que mencionar que se especula que el término Islam proviene del vocablo Árabe *Salam* que significa paz, acto que promovía y realizaba su profeta Mahoma. Además, es necesario saber que el significado de la palabra musulmán es sometido, pues su doctrina se basa en la sumisión ante su Dios *Alá*.

En la cultura Islámica para poder acceder a Dios es necesario seguir estricta y disciplinadamente la ley (*Sharía*), que plantea la realización de los 5 pilares de la fe Islámica:

- *Shahada*, el testimonio de la fe, que consiste en promulgar su devoción a Dios, bajo la convicción que no existe más Dios que *Alá*.
  
- *Salat*, el cumplimiento de la oración, que implica realizar el acto de orar al menos 5 veces al día las que son obligatorias al amanecer, al mediodía, por la tarde y al ocaso, realizando el ritual según los preceptos de la fe, lo que no significa que el creyente no pueda orar las veces que lo desee.



- *Saum*, el ayuno en el mes de Ramadán, esto es realizar un ayuno durante el mes de Ramadán que corresponde al último mes del año Musulmán, desde el amanecer hasta que en la mezquita más cercana lo indique la llamada de un muecín, este ayuno tiene la finalidad de vaciarse ante Dios.
- *Zakat*, la caridad, esto significa que los musulmanes están obligados a ayudar a los mas necesitados, pues esto los eleva y acerca a Dios, sin embargo si alguno de ellos ostentara de ella, lograría que su caridad perdiera valor.
- *Hach*, la peregrinación a la meca, que plantea que es deber de todo musulmán que busque la cercanía a Dios, realizar al menos una vez en la vida, si su condición lo permite, una peregrinación al lugar sagrado de la meca, con la finalidad de reforzar su fe y manifestarle a Dios “estoy aquí a tu disposición”, lo que viene a fortalecer su postura de sumisión frente a la divinidad.

Por último es necesario considerar, además de la Ley, la existencia de su libro sagrado el Corán que contiene una serie de *Suras* basados en algún tema, que se encuentran divididos en versículos, los que no están en algún orden predeterminado. Este texto sagrado les indica la forma de proceder y acercarse más a su Dios *Alá*.

### **3.- Breve descripción del Sufismo:**

Ahora que ya tenemos algunas nociones acerca de qué es el Islam, podemos adentrarnos en los confines de su misticismo.

Antes de comenzar, debemos saber que el concepto Sufismo guarda relación tanto con el concepto griego *Sophia* (sabiduría), como con la raíz árabe *Saf* (pureza). Pero en el Sufismo la sabiduría hace referencia más que a la razón y al afán de saber mucho, a la sabiduría del corazón. El Sufismo es una de las manifestaciones del Islam que consiste en el estudio de su tradición mística contenida en su doctrina y que corresponde al esoterismo Islámico.

Dentro de la concepción del Sufismo y lo escrito en el sagrado Corán, Dios se refiere a si mismo como El exterior y El interior, por lo que vivir en el exterior es ya poseer la bendición divina, es por esto que los *Sufies*, que es la denominación de los místicos islámicos, trabajan para ayudar a los creyentes a llegar a la verdad interior, al conocimiento puro. Esto, se da porque el Sufí no solo busca entender el Corán desde afuera y adecuar su vida siguiendo sus preceptos, sino que también busca descubrir su riqueza interior, para de ese modo consumir su entrega a Dios.



#### **4.- El Temple y el Misticismo Islámico:**

Tras esta breve revisión podemos descubrir que los miembros del Sufismo pertenecen a una rama de la Religión Islámica que corresponde a los iniciados árabes y es ahí donde comienza nuestro análisis.

Si observamos con más detalle, el principio doctrinal del sufismo es muy similar a la doctrina del Temple, pues una de sus finalidades es entregar herramientas al hombre para realizar el peregrinaje de lo exterior a lo interior durante su tránsito finito por la tierra, es por este descubrimiento de los Sufíes, han tenido serios conflictos con los musulmanes Ortodoxos (conforme al dogma), pues estos últimos consideran que su forma de buscar la cercanía a Dios se aleja de la ley, esto dado por su ceguera espiritual, que no les permite ser más abiertos para el contacto con Dios, es posible evidenciar dentro de la doctrina Templaria la capacidad para absorber lo mejor de cada cultura y adecuarlo a las realidades y necesidades de la Orden., lo cual es realizado en todos los ámbitos Templarios, desde los más terrenos hasta los más elevados, es por ello que otra de las similitudes que podemos apreciar entre Sufismo y el Temple radica en su fidelidad en la creencia de un ser superior, al que ellos al igual que nosotros denominan Dios.

Esto es posible evidenciarlo en varios versículos del Sagrado Corán, a modo de ejemplo expongo el siguiente:

“¡Dios! No hay más dios que El, viviente, subsistente a quien jamás rinde el sueño, suyo es cuanto existe en los cielos y la tierra. ¿Quién podrá interceder ante El si su anuencia? El conoce tanto su pasado como su futuro y ellos no conciben nada de su ciencia, sino lo que él quiere. Su omnisciencia abarca los cielos y la tierra, cuya custodia no le agobia, porque es excelso, ingente” Sagrado Corán 2:255

Si analizamos detalladamente este versículo podemos descubrir que tanto los templarios como Sufistas reconocen a Dios como una fuerza omnipresente que está en todo cuanto nos rodea permitiéndonos evolucionar mientras estamos en este mundo terreno.

En otro pasaje podemos encontrar que al igual que los Templarios los sufistas buscan el crecimiento espiritual de los seres humanos a través del cultivo de la bondad y la compasión, lo que podemos ver gráficamente en el versículo que sigue:

“¿Acaso no discurrieron la tierra para poder reflexionar, para poder razonar con sus mentes y escuchar con sus oídos? Porque los ojos no se ciegan, sino se ciegan los corazones que encierran los pechos” (22:46), esto demuestra que para los Sufistas el corazón es posible asociarlo con el intelecto, no en el sentido que se entiende hoy en día, sino más bien como la capacidad de comprender lo trascendente que es lo que nuestra doctrina Templaria también busca cultivar en cada uno de sus miembros e iniciados.



## **5.- Conclusión:**

Mis Hermanos luego de haber hecho esta breve revisión, y como podrán apreciar, es posible darnos cuentas que si bien hay muchos kilómetros de distancia entre los lugares de fundación del Temple y de la Religión Islámica y más concretamente del Sufismo, nos es posible como iniciados ver las similitudes existentes entre las distintas órdenes que, es por ello que tras este estudio he podido evidenciar que en muchos sentidos nuestros hermanos de antaño en el contacto con el misticismo Islámico fueron incorporando a nuestra doctrina parte de su concepción de Dios, lo que nos permite hoy día enfrentar la imagen de la divinidad desde su base fundamental, la comprensión de lo trascendente.

Con esto quiero dejar la invitación abierta a indagar e interiorizarse, si así lo desean, aun mas en el misticismo Islámico y sus representantes los Sufistas, además conocer y apreciar su literatura y poesía, la que a través de parábolas indica el camino recto para lograr el equilibrio espiritual necesario para el contacto con Dios.

**Non Nobis Domine Non Nobis, Sed Nomine Tuo Da Gloriam**

## **BIBLIOGRAFIA**

- Seminario Templario Hermanos Escuderos, Gran Priorato Templario de Chile, Editorial Iglesia del Temple, 2012.

Misticismo e Islam, Colección cultura Islámica, Centro Islámico de la República Argentina, Marzo 2004.



## **Mallorca templaria**

Por Jesús Ávila Granados

El archipiélago balear, gracias a su estratégica ubicación en los confines del Mediterráneo occidental, ha sido la encrucijada y la antesala de todos y cada uno de los pueblos y culturas que, por el *Mare Nostrum*, han alcanzado la Península Ibérica. Fruto de ello es una acumulación socio-cultural que se pone de manifiesto a nivel general –en las islas- y a nivel particular –en las ciudades, pueblos y aldeas-. En la capital, Palma, se condensan buena parte de los mitos y leyendas de Mallorca –la mayor del archipiélago-, ciudad que albergó a judíos (chuecas), alquimistas e hispanomusulmanes, gracias a la atenta vigilancia de los templarios, cuyos caballeros no sólo participaron en la conquista cristiana de Mallorca, sino también en las tareas de repoblación y mantenimiento de las culturas antecesoras, a través de unos ritos, que se llevaron a cabo en lugares cargados de energía, como veremos a continuación.



El archipiélago balear durante los siglos medievales –exactamente entre los años 902 y 1349- fue un territorio de la España insular muy codiciado, primero por los hispano-musulmanes: Califato de Córdoba (902-1015); reino taifa de Denia (1015-1076); después por los taifas de Zaragoza; luego un período de taifa independiente, durante la cual, en 1114-1115, la isla de Mallorca sufrió un sangriento saqueo por parte de una flota de barcos pisanos y catalanes; seguidamente se establecieron los almorávides (1115-1203), y después los almohades, quienes poseyeron el archipiélago balear hasta 1229, fecha de la conquista cristiana, protagonizada por el monarca **Jaime I**, quien, tras partir del puerto (grao) de Salou (Tarragona), después de un sangriento y prolongado asedio de tres meses, convirtió las islas en un territorio cristiano independiente del Reino de Aragón; con ello, se produjo la progresiva sustitución socio-cultural de los autóctonos de las islas, por un sustrato humano de importante naturaleza catalana, como se desprende de los apellidos; algunos de los cuales, también occitanos, por la estrecha relación que mantuvo especialmente Mallorca con la ciudad de Montpellier (Languedoc). Durante este período, que culminó en 1349, se sucedieron tres monarcas en la corona cristiana balear: **Jaime II** (1276-1311), **Sancho** (1311-1324) y **Jaime III** (1324-1343). Con la muerte de éste último, en 1349, en la villa de Lluçmajor, cerca de la montaña sagrada de Randa, y el encarcelamiento de su hijo, el futuro **Jaime IV** de Mallorca, en la terrorífica fortaleza de Xàtiva (Valencia), por orden de **Pedro IV** de Aragón, se disipó todo intento de mantener independiente este territorio, llamado por los hispano-musulmanes: las “*Islas Orientales de al-Andalus*”. Y el archipiélago balear volvió a integrarse plenamente en el Reino de Aragón. Hasta aquí, hemos resumido en grandes trazos las principales etapas de las Islas Baleares durante los siglos medievales; sólo nos ha faltado decir, que, con las masacres del *pogró*n (1391), la judería de Mallorca cayó en desgracia, por haber sido asesinados la mayoría de sus miembros, para desaparecer definitivamente en 1435; detrás, un brillante legado cultural y científico, en materia de cartografía y mapas, que hoy, siete siglos después, siguen siendo materia de estudio por eruditos de la navegación de todo el mundo; a uno de estos miembros de la judería de Palma, **Abraham Cresques**, le debemos la confección de “*El Atlas Catalán*”, realizado en 1375, actualmente conservado en la *Bibliothèque Nationale de París*, fruto de un regalo de la Corona catalanoaragonesa al monarca francés **Luís XI**.

### Los templarios

Al igual que sucedió en las más importantes conquistas cristianas de las ciudades hispano-musulmanas, con los ejércitos de **Jaime I** iban las órdenes militares de su tiempo, y del Temple no fue una excepción. La ciudad hispano-musulmana de Palma, como hemos dicho antes, cayó después de tres largos y sangrientos meses de asedio cristiano, durante los cuales se protagonizaron, por ambas partes contendientes, escenas que superan los límites de lo humano, como la colocación por parte de los almohades en los muros exteriores de la alcazaba, los prisioneros vivos cristianos, para recibir en sus cuerpos los impactos de las catapultas lanzadas desde las maquinarias de asalto; o bien el lanzamiento al interior de la ciudadela de las cabezas de los prisioneros musulmanes degollados, para intimidar y causar pánico a los defensores...; esta conquista, que tuvo lugar en 1229, de la que poco se han ocupado los historiadores medievales, merecería un estudio especial;



en aquel tiempo, da la casualidad, estaba como máximo dignatario del Temple, un gran maestre catalán: **Pere de Montagut** (1219-1233).

Palma, conocida tras la conquista cristiana como "*la Ciutat*", era la ciudad por excelencia, la capital administrativa y comercial de la mayor isla del archipiélago. Con el reparto del territorio, los templarios recibieron la quinta parte de Mallorca, y fijaron en "*la Ciutat*" su sede oficial, concretamente en el "*Castell dels Templers*", baluarte que se hallaba anexo a la muralla; aún se conoce en nuestros días esta zona urbana de la ciudad de Palma: "*Partita Templi*"; lo curioso es que en este barrio también se encuentre el convento de los Franciscanos, en cuyo interior reposan los restos de **Ramon Llull** (1235-1315), llamado con justicia "*el Doctor Iluminado*", el mallorquín más universal, a quien se debe el descubrimiento de la piedra filosofal, autor de la obra "*Ars Magna*"; estudios herméticos que llegaron a causarle unos serios problemas con la Iglesia; según **Llull**, Dios creó de la nada una sustancia: el mercurio, conocido como "plata viva" (*argentum vivum*), de la cual surgieron las demás cosas. Después de realizar el peregrinaje a Santiago y a la villa de Rocamadour (Francia), **Ramon Llull**, en 1305, decidió ir a Tierra Santa, pero, en plena travesía, fue víctima de un envenenamiento por parte de sus propios servidores, sobornados por el pontífice **Clemente V**; pero, gracias a la fortaleza física de **Llull**, y también a la intervención de los médicos templarios, en la isla de Chipre, el más célebre de los alquimistas hispanos logró salvar su vida, falleciendo una década después, con la profunda tristeza de haber contemplado la caída de sus queridos templarios, víctimas del mismo pontífice que atentó contra su existencia, y también de las ambiciones del monarca francés **Felipe IV** "el Hermoso".

Junto al convento de San Francisco, también en el arrabal conocido actualmente como "*Partita Templi*", se alza la iglesia de Santa Eulalia; edificio que no es una casualidad que estuviese estrechamente vinculado con las logias de canteros, colectivo que contaba con el respaldo total del Temple; aún se pueden apreciar una gran variedad de marcas grabadas en las piedras que forman parte del aparejo, algunas de las cuales con signos masónicos (el malleto, el compás, la escuadra...); y otro dato de interés: gran parte de la judería de Palma también se hallaba dentro de este arrabal templario; la abadía templaria, de la que sólo se conserva su magnífica fachada, se alza sobre cimientos de construcciones defensivas que habían formado parte de la ciudadela almohade, la *Madina Mayorga* (Alcazaba de Gomera), la fortaleza roja, formada por tres recintos; y fue precisamente sobre el tercero de estos recintos, en donde los templarios alzaron sus construcciones más sagradas, como fue esta abadía, cuyo templo sigue ofreciendo una luz y unas dimensiones catedralicias. Este enclave templario, en tiempos del monarca Jaime I, sirvió, además, para guardar el inmenso botín arrebatado a los almohades, tras la conquista cristiana, y luego, tras la desaparición del Temple, para encerrar a los últimos caballeros de la isla, en tiempos del monarca mallorquín Sancho. A finales del siglo XIX, al llevarse a cabo unas obras de urbanismo en las calles de Llull y San Buenaventura, se descubrió una galería –de unos trece palmos de altura, y por la cual podían pasar juntos tres hombres- que enlazaba el convento templario con el palacio de la Almudaina.



## El norte

Pero los templarios no sólo se fijaron en “*la Ciutat*”, desde la cual controlar el resto de Mallorca, también les atrajo muy especialmente algunos de los lugares de poder de la isla; entre los cuales, y de forma muy particular, la Serra de Tramontana, que, en sentido SO-N, recorre todo el contorno de poniente de Mallorca, y es en donde se alzan las montañas más altas y los puntos de mayor energía de la isla.

El santuario del Llull, donde se rinde culto a una imagen coronada en 1884 como reina y patrona de Mallorca, es uno de los lugares más interesantes de la geografía templaria de la isla. Allí arriba, después de haber atravesado un territorio de viejos olivos, el viajero descubre un enclave místico y, al mismo tiempo, cargado de energía, donde los magos templarios implantaron el culto mariano en Mallorca; la imagen, conocida también como “*La Moreneta*”, de 61 cm de altura, según la tradición, fue hallada por un pastor y ermitaño en 1240 en el interior de una gruta; en su tocado se lee: “*nigra sed formosa sum*”; el Niño reposa en el brazo izquierdo portando un libro abierto, como animando a descubrir las esencias de los saberes gnósticos; a ella están vinculadas otros cultos en esta misma iglesia (Ana, San Bernardo, María Magdalena, San Juan Bautista, etc.), que igualmente forman parte del Cosmos espiritual del Temple. Es importante recordar que toda la zona en donde se alza este santuario está preñado de montañas sagradas, grutas que sirvieron de marco de celebración de ancestrales cultos paganos, innumerables construcciones megalíticas y calzadas que, más que para enlazar poblaciones, marcarían las líneas de ley de la isla, entre enclaves cargados de energía.

Uno de estos enclaves es, sin duda, la villa de Pollensa, que se corresponde con una importante posesión templaria, recibida por el Temple, en 1230, tras la conquista cristiana; se sabe que, desde Sóller y Alcudia, que marcan los límites de la Serra de Tramontana, los templarios tuvieron veintidós alquerías. Una de estas fue la de Pollensa; pero dejemos que sea el erudito **Juan García Atienza** quien nos describa el lugar: “Camino de La Alcudia, una senda remonta la ladera del montecillo llamado el Puig Son Vila, hacia la masía de Sa Torre. A poca distancia nos encontramos con los restos, bastante bien conservados, de un talayot que todo el mundo conoce como El Fort dels Templers, que pudo servir de torre de vigilancia de los freires”. Lamentablemente, de aquel recinto sólo quedan algunos fragmentos de columnas; sin embargo, es la referencia para alcanzar la meta que buscarán afanosamente nuestros lectores: la Cova de Sant Martí, en las entrañas del Puig de Sant Martí, ya en el municipio de La Alcudia.

La gruta de Sant Martí es un lugar que sorprende porque no es horizontal, sino vertical, como si de un tubo volcánico emergiera de las entrañas de la tierra, y en cuyas paredes laterales se abren las dependencias de unos espacios sagrados excavados en la roca viva por los templarios, para que los magos del Temple, en el más absoluto silencio e intimidad, pudiesen llevar a cabo sus ritos, bajo una luz cenital que entra por el agujero superior, a modo de chimenea natural; dentro de este enigmático enclave no faltan *graffitis*, igualmente templarios, para transmitir unos mensajes que, al día de hoy, aún no han logrado descifrarse; algunos de los cuales, relacionados con el mar;



es importante recordar que la costa está a pocos metros de allí, y no sería nada extraño que, en su día, los templarios logaran alcanzar la costa alargando las excavaciones subterráneas de esta gruta.

Dentro de Pollensa aún se conservan numerosos testimonios legados por los templarios; entre los cuales: la casa en donde fijó su residencia el lugarteniente de la Orden, ubicada en la esquina entre las calles Colón y del Temple, lamentablemente muy transformada en nuestros días; también fueron templarias la “*Casa de s’Aigua*” y la de “*S’Ombra*”; todo ese arrabal perteneció a los caballeros de la cruz paté. A pocos metros se encuentra la iglesia de Santa María dels Àngels, que fue el convento templario de Pollensa; también fue del Temple el calvario, enclavado en el todavía llamado “*Puig del Temple*”, cuyo camino de subida constituye un viaje al más profundo recogimiento.

La isla de Mallorca, por lo tanto, gracias a su estratégica ubicación, fue escenario de singulares gestas, donde los caballeros templarios escribieron momentos de gran belleza socio-cultural, que debemos rescatar de la historia no oficial.

Nota de la Redacción:

Raymundo Lull fue beatificado por S.S. Pío IX en el año 1847.

### **Jesús Ávila Granados**

(Web: [www.jesusavilagranados.es](http://www.jesusavilagranados.es)); periodista y escritor, autor del libro: “La mitología templaria” (Ed. Martínez Roca), y de la novela histórica “El último hereje” (Ed. Círculo Rojo), entre otras muchas obras, relacionadas con la historia medieval, en general, y los templarios y cátaros, en particular.



## **La revolución espiritual de los Templarios**

Por Fr+ Carlos Lacú Puyou, Prior Emérito del Priorato General de Argentina

Muchos autores ya habían sido tentados a estudiar la novedad que se presentaba en la Edad Media sobre el interés que despertaban las cruzadas y las ordenes religioso-militares sobre la espiritualidad de los laicos.

La irrupción del Temple en la cristiandad Occidental y más tarde su reconocimiento por parte de la Iglesia hizo crisper más de una mente y suscitar resistencias, interrogantes, dudas y más de alguna franca oposición a la idea.

Pese a ello fue prontamente aceptada la nueva experiencia por aquellos que serían sus protagonistas principales: los laicos, es decir el grupo social encabezado por los caballeros, la pequeña y mediana nobleza y sin duda una gran parte de la más alta nobleza.



Varios estudiosos, entre ellos la autora italiana Simonetta Cerrini basaron sus estudios en textos templarios, esencialmente las diversas versiones de sus famosas Reglas, originadas en la visión de San Bernardo de Clairvaux y algunos documentos recientemente descubiertos cuyo origen se atribuye al primer Maestre Hugues de Payen.

El estudio de estos textos permitió afirmar rotundamente que los Templarios fueron activos protagonistas en el ámbito de la historia de la espiritualidad y de la cultura del Siglo XII, y que, sin duda, con un rol revolucionario se introdujeron en la historia de las relaciones entre lo sagrado y lo profano, entre los clérigos y los laicos.

La primordial premisa que plantea el primer Gran Maestre de la Orden, Hugues de Payen es la fundación de una sociedad diferente

para la época; una sociedad en la cual sus participantes pudieran acceder a lo sagrado sin separarse del mundo, como hasta ese momento lo hacían los clérigos, y más novedoso aún, sin abandonar su condición de laicos y de guerreros!!!.

La primera consecuencia inmediata es que las escrituras y la cultura religiosa comienzan a leerse e interpretarse en lengua vulgar, se inicia el conocimiento de los fundamentos de otras religiones.

De esta manera los Templarios aceptan e impulsan la manera de vivir en su propia carne la aparente contradicción entre el poder y la cruz, sin delegar una u otra en nadie, son pioneros en emplear fuertes energías, expectativas y sin duda grandes esperanzas en la conjunción de lo espiritual con lo físico, y en ello forma simultánea.

Esta propuesta no aceptaba, la separación de los laicos en el manejo de lo sagrado, al contrario estimulaba lo opuesto. Tampoco veía con buenos ojos el alejamiento de los clérigos, o “sagrados” de las responsabilidades que la vida cotidiana obligaba, reservándose sólo para ellos el camino de la santidad o salvación.

Realmente creo que el planteamiento impulsado por los Templarios hace mil años posee una asombrosa actualidad en nuestro siglo XXI; gracias a ellos en toda su vida “oficial” la humanidad y especialmente la civilización occidental y cristiana redescubrió lo sagrado sin miedo a perder su identidad laica.

Los Templarios impulsaron una sociedad en la cual los laicos gozaban de autonomía en cuanto a lo espiritual, y la aplicaban esencialmente a la clase media: **oratores y bellatores**.

La revolución de los Templarios, pacífica si se quiere, consistió en limitar el monopolio de la función que cumplía el clero en la sociedad, como único vehículo hacia lo sagrado, y extender esa función a todos los ámbitos y así constituir una sociedad religiosa, espiritualmente instruida, pero no clerical. Esto abrió las puertas a un incipiente ecumenismo, al diálogo interreligioso, permitió llegar a un plano de igualdad entre hombres y mujeres de la época, sobre todo desde el punto de vista de la religión y de la espiritualidad.



Si tenemos en cuenta la posición de la Iglesia de esa época vemos cuán fuerte fue la propuesta de Hugues de Payen, que tenía muy claro el concepto, el mismo San Bernardo se inclinaba hacia el guerrero que defendía la Fe, (*De Laude novae militia*). Para él los Templarios debían constituirse en el brazo armado de la Iglesia, limitándose a “obedecer” a las autoridades clericales. Los dominicos, por ejemplo, consideraban que los laicos no debían elevarse para escrutar los misterios de la Fe, que eran inherentes a los clérigos, sino simplemente adherir a ellos en forma tácita.

Dentro de este marco, aparece la revolución del Temple, Hugues de Payen imagina caballeros laicos que combaten y son, al mismo tiempo religiosos. No solo quieren ser el brazo armado de la Iglesia sino ser la misma Iglesia armada, ser al mismo tiempo “*oratores*” y “*bellatores*”, claramente religiosos que no solo no renuncian a su condición de laicos sino que se constituyen en guerreros. Los Templarios tuvieron en el Clero algunos de sus más grandes detractores. Aunque algunos miembros de la Orden emprendieron el camino de la santidad consagrándose a Dios, buscando la salvación a través del Temple, la Iglesia de la época, no propició la canonización de ningún santo templario.

La posición de Hugues era muy original en el mundo cristiano, no así en el musulmán ni en culturas más antiguas como la egipcia, ésta se basaba en la ética de la intención, considerando que es la que determina si una acción es buena o mala. El Enemigo es el que siempre trata de corromper los motivos que impulsan a una determinada acción.

Toda esta tesis, nos lleva a una nueva definición de caballería. Esta tiene como fundador al propio Cristo y reconoce estar al exclusivo servicio de Dios. Eran las “*miles Christi*” “Caballeros de Cristo”. Cristo los consideraba sus amigos y también era su compañero de armas. El objetivo quedaba bien claro, la nueva caballería defendería a los pobres y las iglesias, y preservaría la Justicia en nombre y por la Gloria de Dios.

El verdadero e inicial nombre de los templarios fue “*commilitones Christi*” compañeros de batalla de Cristo. Es por ello que la imagen de Cristo combatiente se encuentra en numerosas expresiones de los textos templarios.

En “De Laude...” San Bernardo habla del Cristo que expulsa a los mercaderes del Temple como un jefe militar, por otra parte Hugues ubica a la imagen de Cristo que combate representando la clásica oposición entre la vida contemplativa y la vida de acción.

Para Hugues el combate es el trabajo del Templario y propone la certeza de que el mismo Cristo antes de ascender a los Cielos tuvo que combatir en la Tierra contra los malvados. Al mismo tiempo el Temple subraya la importancia que tienen los “*laboratores*”, los trabajadores, los siervos, los obreros, los que conforman el tercer extracto de la sociedad medieval (los otros dos son los “*oratores*” y los “*bellatores*”). Así se levantaban otras dos barreras para acceder a lo sagrado, a la salvación; la de la sangre con los guerreros y la del dinero con los trabajadores y comerciantes.



Finalmente, como conclusión, reivindicamos el nombre de su primer Gran Maestre Hugues de Payen, que en su Carta a los Caballeros de Cristo se constituye en el verdadero motor de la “revolución” a la que hacemos referencia en este breve tratado. A él se debe el formidable empuje no exento de talento, para convencer a las autoridades laicas y eclesiásticas de la época a aceptar el nacimiento de la primera orden religiosa-militar de la Cristiandad. Es evidente que la imagen bernardina del templario iletrado y salvaje, sin relación con la cultura, no es la correcta. El Maestre conocía y dominaba el latín y en las encomiendas templarias del siglo XII se conservaban ejemplares de la Regla en latín. Además en las decenas de bibliotecas inventariadas durante el proceso a los Templarios se encontraron un sinnúmero de manuscritos que mostraban los primeros intentos de llevar a lenguaje vulgar textos sagrados o espirituales.

Lo expuesto nos lleva a aseverar lo siguiente: Hugues de Payen fue el padre del Temple y San Bernardo de Clairvaux su padrino. La Regla latina muestra los debates, las dificultades, los esfuerzos para que se aceptara en el seno de la Iglesia la idea de una Orden en la que sus componentes estaban autorizados a portar armas, y podía matar al enemigo sin que ello fuese pecado que los excomulgara.

Este hecho produjo una serie de quebraduras en la sociedad del siglo XII. Los Templarios se atrevieron a ser “*oratores*” y “*bellatores*” al mismo tiempo, pero en el fondo no eran ni clérigos, ni monjes ni simples soldados. Por otra parte, no compartían los valores ni las prerrogativas de la caballería de la época; la magnanimidad, las proezas, el culto a la fuerza física, el espíritu de aventura, la caza o los placeres del amor. Pero convengamos que tampoco eran caballeros cruzados. Eran sin duda, caballeros pertenecientes a una rama especial, totalmente distinta, con formación y objetivos novedosos, que podríamos denominar “antiheroica”.

Para entender la espiritualidad de los Templarios hay que recordar que eligieron la vía del silencio. Aceptaron ser discretos propiciando una extrema humildad. Parte de los Principios dicen: “...los que no son nombrados por los hombres, no deben dudar de que Dios los conoce... la virtud es verdadera cuanto más se oculta...”. Otro artículo de la Regla del Temple prohíbe vanagloriarse de las hazañas militares.

Lamentablemente, quienes investigamos sobre el Temple, no tenemos conocimiento de ninguna historia relatada directamente por Templarios, que nos informe o nos documente hechos, actividades y propósitos desde un punto de vista estrictamente de la Orden. Los Templarios se negaron a construir una memoria colectiva, mostrando así todo su rechazo a lo mundano.

Los freires renunciaron por propia voluntad a cualquier tipo de reconocimiento, lo que nos lleva a hacernos la pregunta. Hugues tuvo exceso de humildad o aplicó el Non nobis a ultranza?.

San Bernardo preconizó un concepto de un caballero más laico, con poco acceso a lo sagrado. En cambio para Hugues el nuevo caballero era una especie de guerrero sagrado desconocido para la Cristiandad del siglo XII. La revolución de los Templarios asumió su identidad laica. En una época en la que lo sagrado, la Iglesia era sinónimo de clero, todos los monjes eran sacerdotes consagrados.



La máxima autoridad de la Orden, oficialmente reconocida por la Iglesia, su Gran Maestre, y prior, y sus sucesores, siguieron siendo laicos. La condición de combatientes los convertía en una vía laica hacia la santidad, hacia la salvación totalmente autónoma del clero. En este sentido, los Templarios y su revolución, ocupan un lugar notable en la historia de la espiritualidad de los laicos.



### **Mis recuerdos de Lanza del Vasto**

Por Antonio Seghezzo

Queridos amigos:

Como le prometí a Mónica, les envío estos recuerdos vividos junto al Maestro como mi humilde homenaje en el centenario de su nacimiento. Quiero dejar expresamente aclarado que, si a ustedes les parece apropiado publicarlos juntos o separados en los boletines del movimiento o de la Orden, Españoles, Italianos, Franceses o Alemanes o en cualquier otro tipo de divulgación, cuentan con mi total aprobación.

Mi intención al escribirlos fue compartir con ustedes momentos muy felices y de valiosa enseñanza con Lanza del Vasto. Ojalá les resulten amenos y valiosos como lo fueron para mí. Con mis mejores deseos de mucha Paz, Fuerza y Gozo.

Antonio Seghezzo

Conocí a Lanza del Vasto en el año 1957. Visitaba la Argentina invitado por Victoria Ocampo. Volvió a nuestro país seis veces más. Su último viaje fue en 1977. Lo esperaba para mediados de 1981. No pudo ser. Partió esa Epifanía. Cuando esa mañana de enero mi hermana Matilde me llamó a la fábrica desde Canadá y oí por teléfono: "Me acaban de avisar de La Longuera que murió Shantidas", sentí que me inundaba una angustiada sensación de soledad. ¡Esperaba contarle tantas cosas cuando volviera en junio! Pero él decidió partir. No volvería a oír su voz ni a sentir su penetrante mirada ni a compartir largas horas viajando por los caminos de la Argentina, hablando sobre mil temas, riéndonos de tantas cosas que nos resultaban afines y graciosas. Tenía un agudo sentido del humor y yo, la osadía de tratarlo con familiaridad - nos tuteábamos - y eso le gustaba.

Para mí era el padre, el amigo, el maestro. Nuestro trato era sin afectación - le contaba mis debilidades - se reía mucho con mis ocurrencias. Eso trataré de reproducir al menos en parte con estos recuerdos como humilde homenaje a este hombre fuera de lo común, que dejó una profunda huella a su paso por esta tierra. Quizás no haya sido su único paso. Es posible que hace diez mil años, con esa misma figura, con su metro y noventa y cinco centímetros de estatura, su larga barba y sus anchas manos de artesano haya estado calafateando un enorme barco en medio del desierto, secundado por una esposa gruñona que lo miraba como a un demente, y ayudado a regañadientes por tres hijos y tres nueras quejasas, que dudaban sí seguirlo o dejarlo solo para evitar así las burlas de los que de tanto en tanto se acercaban para reírse.



Lanza sabía demasiado acerca de Noé. Eso me resultó siempre sospechoso. Llamó "el Arca" a su Orden. Más sospechoso aún. El mundo tambalea sumido en la violencia, el orgullo y el materialismo sacrílego. Se aparta de la sabiduría, entonces Noé vuelve. Nuevamente se puso obstinadamente a construir su Arca, pero esta vez cambió de método: la hizo casi invisible, muy pequeña, para que pudiera entrar en el corazón del hombre.

AHÍ AHÍ, PARA AHÍ!

Viajábamos hacia Jujuy, ciudad al norte de la Argentina a 1.800 km de Buenos Aires y cerca de la frontera con Bolivia. Nos esperaban dos amigos esa noche.

En mi camioneta cerrada viajábamos Shantidas, dos amigos y el que escribe. Estaba preocupado. Se venía la noche, Todavía nos faltaban 150 km. El camino no era pavimentado, y además muy sinuoso y entre montañas. También hacía mucho frío.

Cruzábamos por un lugar denominado Finca del Rey. Se trataba de una reserva forestal de 20.000 has., muy boscoso y de gran belleza. Había elegido viajar por ese camino agreste y de tierra en lugar de uno más directo y asfaltado por pensar que a Shantidas le agradaría más.

Efectivamente, no se cansaba de mirar el paisaje, abrumándome a preguntas sobre el nombre de los enormes árboles que nos circundaban. Mi padre tenía un "obraje" (establecimiento forestal) en esa provincia y yo conocía muy bien cada árbol y sus nombres por haber pasado mi adolescencia y mi juventud en esos bosques.

Al llegar a un río denominado De las Víboras, vio Shantidas que enfrente, luego de cruzarlo, se extendía un hermoso prado verde rodeado de inmensos "quebrachos" (el quebracho es un árbol que nace únicamente en el norte argentino y sur del Paraguay y el Brasil y que tiene la particularidad de que una vez derribado se endurece con el tiempo y jamás se pudre).

- "Ahí, ahí, para ahí", me gritó.

- "Pero Shantidas..., se viene la noche, nos esperan en Jujuy y hace un frío polar.

¡Al bajar nos vamos a congelar! ", le supliqué.

- "¡Nada, nada, para ahí!", me contestó imperioso.

Lo miré a Juan que estaba detrás consultándolo con la mirada y su respuesta levantando los hombros fue: "Lo conoces a Shantidas". Y paramos ahí. Abandoné el camino y estacioné a la orilla del bosque. A nuestra izquierda el prado descendía suavemente hasta el arroyo que corría entre las piedras. Shantidas descendió y comenzó a saltar y a aplaudir, contento como un chico. Nosotros nos miramos preocupados. Las altas montañas ya habían ocultado el sol invernal. El frío nos calaba. "Haz un fueguito", ordenó Shantidas,

Nos miramos los tres acompañantes y repetimos al unísono: "Una fogata haremos, no un fueguito". Así hicimos. No escaseaba la leña -y de la mejor: había mucho quebracho colorado desparramado por el suelo, formando montones de gruesas ramas endurecidas. Esta madera produce casi tanto calor como el carbón de piedra.



..Y prendimos la fogata, y amontonamos leña de reserva porque algo nos decía que la noche iba a ser larga.

Había en el auto algo de pan, un poco de queso; improvisamos un té; nos repartimos los mendrugos. Entonces Shantidas comenzó a mirar el cielo, límpido y estrellado. Nos habló sobre la distinta visión del cielo europeo, nos habló de constelaciones y galaxias. Estábamos los cuatro en cuclillas alrededor de las llamas. Hacía tanto frío que mientras nuestras frentes ardían la espalda se nos enfriaba.

Nos contó sus noches en el Himalaya - aquella vez que pensó que moriría de pulmonía y fue curado por aquel santón. Escuchábamos absortos sus relatos, veíamos las escenas; gesticulaba y caminaba de aquí para allá. Sus gestos cambiaban a medida que hacía hablar a sus personajes.

"¡Ahora a bailar!", gritó en un momento. Y todos comenzamos a bailar alrededor del fuego como salvajes. Gritábamos como locos. Nos pusimos frenéticos, como poseídos. Nos olvidamos del frío, del hambre, del cansancio.

Entonces, tan pronto como comenzaron, cesaron los gritos y la danza. Siguió un silencio profundo. El contraste se hizo notable. Pasó un tiempo - ¿cuánto tiempo? Oímos su voz. Hablaba en francés. Entendíamos a medias su oración. Sentíamos que era hermosa. Muy hermosa.

Era tan perfecto aquel momento que sentí que me corrían las lágrimas por las mejillas. Me tranquilicé pensando que no me verían mis amigos. Al mirar de reojo noté que ellos también lloraban. Nos quedamos quietos. Siento entonces que Juan me susurra: "¡Mira! ¿Qué es esa claridad?" Nos miramos atemorizados. Amanecía.

#### "MI RELIGIÓN NO ME LO PERMITE"

Shantidas sabía que mi relación con mi esposa no era de las mejores. Cierta vez, me preguntó a quemarropa: "¿Nunca pensaste en divorciarte?" Le contesté: "No, Shantidas, nunca. Pensé muchas veces en matarla, pero en divorciarme jamás. Mi religión no me lo permite". No recuerdo haberlo visto reír tanto. Después, cada vez que me veía junto a ella, se tentaba y me decía: "¿De modo que tu religión...? Ja, ja, ja."

#### "DEVUELVAN ESE DINERO"

Estaba Shantidas junto a Chanterelle en la incipiente comunidad de Carrasco cerca de la ciudad de Montevideo en el Uruguay. Mi madre, mi hermano Ricardo y su esposa Isabel, acompañaban a los amigos uruguayos en el intento. Chanterelle le entregó a mi madre un fajo de nuevos francos para ser cambiados en un banco, anticipándole el importe aproximado de pesos uruguayos que debería recibir a cambio. Corría el mes de febrero de 1964. La cajera confundió los valores y a cambio de los nuevos francos le entregó una cantidad muy superior a la correcta. Mi madre le hizo notar el error. La empleada, de mala manera le replicó que la operación era correcta. (En aquellos tiempos primitivos no existía la computadora). Regresó entonces a la comunidad, le comentó lo acontecido a Chanterelle, y ambas mujeres se sentaron a una mesa a contar la gruesa suma de dinero. En eso estaban cuando apareció Shantidas: "¿De dónde sacaron todo ese dinero?" Le explicaron. "¡Devuelvan inmediatamente lo que sobra!", les ordenó enérgicamente.



Como era viernes y el banco había cerrado, recién volvieron al mediodía del lunes siguiente. La pobre empleada las recibió con los brazos abiertos y los ojos llorosos. Había confundido francos viejos con francos nuevos. Su error le habría costado dos meses de sueldo.

#### "PARA LOS VIAJEROS"

Fue en la primavera del año 70. Habíamos llegado a la ermita de Dionel y Teresa, cerca de la ciudad de Jujuy. Nos quedamos tres días en el hermoso lugar. Habíamos decidido que Juan de Jorge y Shantidas regresaran en avión, mientras Juancito (el Pico) y yo lo haríamos por tierra en mi auto. Eran casi 2.000 km de viaje y Shantidas ya no era joven. Recuerdo que respiraba con dificultad en la alta montaña. Momentos antes de emprender el regreso con Juancito, nos sentamos a desayunar.

Teresita había cocinado un enorme pastel de manzana. Lo presentó orgullosa a la mesa. Era una buena cocinera. Repartió generosas porciones. Shantidas probó un bocado y nos miró con ojos sorprendidos. Al probar yo también, comprendí su expresión. El pastel estaba horrible. Un mazacote. Parecía engrudo para encuadernar.

Todos tragamos con esfuerzo y buenos modales, bebiendo entre bocado y bocado un buen trago de té para empujar aquel engendro.

Al terminar la penosa operación, Shantidas, con gesto triunfal y ojos brillantes envolvió los restos del pastel prolijamente y me lo extendió con ambas manos, diciendo: "¡Para los viajeros!"

#### "LAS ARMAS, NO" (Recuerdo de Dionel)

Corría el año 1977. La Argentina padecía la opresión de la dictadura militar que tanto horror y vidas le costaría al país. La Ermita del Arca de Dionel y Teresa estaba ubicada en la "zona roja", es decir en una provincia limítrofe con Bolivia y Chile. Ellos veían como brillaban en algunos puntos de la montaña reflejos que indicaban que eran observados. Llevar barba en aquellos tiempos era muy peligroso. Dionel llevaba una gran barba

Nos contó que un día se produjo lo que temían. Se presentó una patrulla militar con uniforme de batalla y armados hasta los dientes. Con prepotencia se prepararon para irrumpir en el salón de oración. Dionel se interpuso y les dijo con firmeza: "Esta es una casa de oración. ¡Uds., pueden entrar, las armas, no!"

El oficial al mando aceptó y él y su gente, dejando el armamento afuera, entablaron un buen diálogo y finalmente todos terminaron recitando una plegaria. Luego de este hecho, Teresa y Dionel notaron que dejaron de ser observados.

#### "SERAS UN FANTASMA"

Viajamos a Mar del Plata, la hermosa ciudad balnearia sobre el Atlántico a 400 km de Buenos Aires. Permanecimos tres días allí. Las calles estaban empapeladas con la noticia de la visita de Lanza del Vasto. Nuestra agenda era muy densa. Lo acompañamos mi socio, Héctor Merino Juan de Jorge y yo. Entre conferencia y conferencia, estábamos descansando en el hotel, cuando alguien golpeó a la puerta. Se trataba de un señor que nos informó que era director de la Escuela Espiritista Basilio. Nos pidió que Shantidas les pronunciara una conferencia.



Le informé que era imposible intercalar nada más en su agenda tan nutrida. Shantidas oyó la conversación y me pidió que buscara algún horario para satisfacer el pedido. Le hice notar, en voz baja, que no me parecía prudente por ser espiritistas. "¡No importa! Tu busca un lugar"

Así fue como una noche concurrimos a un gran galpón, profusamente iluminado donde nos esperaban unas trescientas personas. Recuerdo que él habló detrás de una mesa cubierta con un gran mantel, de pie sobre un cajón de Coca-Cola. Nosotros tres estábamos sentados detrás de él observando los rostros de la gente.

El tono de la charla no era muy del gusto de la concurrencia. Se notaba en la creciente agitación de los asistentes y en un murmullo de desaprobación que iba en aumento. Recuerdo sus palabras finales: "Amigos espiritistas, permítanme dejarles un consejo. Prefieran buscar la espiritualidad y dejen tranquilos a los espíritus."

El tumulto fue mayúsculo. El pobre maestro de ceremonias no sabía cómo calmar los ánimos. Los tres acompañantes nos alarmamos. Comenzamos a empujar a Shantidas hacia el auto para emprender una prudente retirada. Observé a Lanza. Parecía muy divertido. Estaba muy sonriente.

Cuando nos encontrábamos a pocos pasos del vehículo salvador, rodeados por una muchedumbre enardecida, una mujer se aproximó a él y le mostró a su hija, de unos doce años, mientras le gritaba: "¡Mírela! ¡Es mi hija, y ya es médium!" Shantidas, mientras miraba alternativamente a la madre y a la hija, dijo a la niña: "Bien, bien, querida, continúa así y pronto te convertirás en fantasma." Mi socio, Juan, Héctor y yo nos miramos horrorizados. Empujamos a Shantidas dentro del auto como pudimos y emprendimos la huida mientras él se reía con ganas.

#### "COME ROBERTO, COME CADÁVER"

En la gran mesa familiar de la casona de la calle Matheu donde Shantidas se alojaba durante sus estadías en Buenos Aires, todos comíamos vegetarianamente. Todos no. Mi padre le había dicho a mi madre: "No veo porqué tengo que ser hipócrita y no comer carne. Por más Lanza del Vasto que sea, yo comeré mi gran biftec como siempre". Así fue como ante nuestra preocupación a mi padre le fue servido un enorme y jugoso churrasco de ternera. Shantidas estaba sentado a su lado y, por supuesto, se hizo inmediatamente cargo de la situación. Mirándolo divertido le dijo sonriente: "Come, Roberto, come cadáver."

#### "LO SEGUIRÍA HASTA LA MUERTE"

En el año 1957, durante su primer viaje a la Argentina, los cuatro hermanos de la familia Seghezzeo habíamos decidido viajar a Francia para compartir la vida comunitaria del Arca y como si esto fuera poco las dos hermanas Cortázar, Clara e Isabel, deseaban acompañarnos. Los dos padres de familia, Roberto y Raúl, estaban consternados. Los sorprendimos, muy ansiosos, reunidos en conciliábulo privado. Sabíamos que los dos jefes de familia se habían encontrado para tratar el lema del éxodo de sus hijos. En ese tiempo yo tenía veinticinco años y mi hermana menor, Matilde, diecinueve. Esta reunión era de vital importancia para nosotros porque sin la autorización paterna las chicas menores no podrían viajar.



Nos agolpamos los seis con el oído pegado a la puerta de la sala donde podíamos escuchar la conversación sin ser vistos. "¡Qué le parece Roberto! Este hombre vino a desarmar nuestras familias. Todos quieren emigrar. ¿Qué opina Ud.?" Mi padre contestó: "Mi mujer y yo estamos muy preocupados. No sabemos qué hacer". Se hizo un largo silencio. Oímos a continuación a don Raúl preguntar: "Dígame, Roberto..., Ud.... si hubiera conocido a un hombre así en su juventud... ¿qué hubiera hecho?" Otro largo silencio. Entonces, ante nuestra emoción, mi padre contestó: "¿Yo? ... ¿qué hubiera hecho? ... Y... ¡LO HABRIA SEGUIDO HASTA LA MUERTE!"

"CORTE, DOCTOR, CORTE."

Había mucha gente en aquel campamento en la quinta de Juan de Jorge en las proximidades de Buenos Aires. Observé que Shantidas rengueaba. Le pregunté si tenía algún problema: "Sí", me dijo, "me duele esta pierna, tengo un forúnculo." Cuando me lo mostró, quedé sorprendido por el estado de la infección. Lo llamé a Juan y quedamos en consultar urgentemente a un doctor. Cuando éste vino, diagnosticó un ántrax, es decir un conjunto de granos rodeado de un impresionante halo rojo. "Hay que operar enseguida, acompáñeme ahora a mi consultorio." Lanza le contestó: "No, doctor, corte aquí nomás y ahora." El médico nos miró y le pedimos que procediera tal como él se lo pedía. Shantidas estaba rodeado de mucha gente que miraba absorta lo que ocurría. El médico volvió de su consultorio con todos los elementos necesarios y le pidió que colocara la pierna sobre un banquito y se dispuso a inyectarle un anestésico. "¡No, no, doctor, Ud. no me pincha. Corte, corte tranquilo!" "Pero mire que esto es muy doloroso," observó el médico. Shantidas insistió: "¡Corte, doctor, corte!" Así fue como el médico tanteó al maestro con su bisturí para observar su reacción y al ver que éste seguía conversando tranquilamente con los que lo rodeaban procedió a cortar, revolver y rascar hasta que quedó a la vista un agujero del tamaño de una nuez al que rellenó con una gasa embebida en aceite de hígado de bacalao. (Recuerdo su olor). Mientras procedía con su operación, el hombre miraba de tanto en tanto a su paciente que no daba la menor muestra de dolor. Durante todo este proceso siguió conversando con nosotros. De tanto en tanto miraba su pierna ensangrentada como si se tratará de algo que no le concernía. Notando nuestras miradas de asombro, dijo: "Es mi pierna, no soy yo".

"LA LECCIÓN DEL CAFÉ"

A Shantidas le gustaba caminar. En eso estábamos, paseando por una avenida de Buenos Aires, y como era lógico su imponente figura llamaba la atención. Algunos lo reconocían.

Mientras andábamos, observaba los frentes de los edificios, especialmente los antiguos y me señalaba el significado de las gárgolas, de las figuras de los frentes, de los estilos. Le gustaban las viejas rejas coloniales que cerraban ventanales y lucían en enormes portones. También le gustaba mucho el café, el buen café, y en Buenos Aires se toman los más exquisitos cafés del mundo. Así es que me dijo: "Vamos a tomar un café".

Buscamos el bar apropiado, antiguo y con mostrador de estaño, con viejas y fuertes mesas y sillas de madera. Entramos. Había solo hombres, como era de rigor en aquellos años, unos quince parroquianos que hablaban animadamente.



Al entrar Lanza, se hizo un silencio abrupto. Nos sentados ante las miradas fijas de aquellas personas. Por mi parte estaba acostumbrado a escenas similares.

En lugar del mozo, se acercó personalmente el patrón del bar: "Buenos días, ¿qué se sirve, MONSEÑOR?" Shantidas me miró con los ojos brillantes.

"Un café, por favor. Y otro para mi amigo, ¿sí?"

Mientras esperábamos el café, miró a aquellos hombres y saludó amistosamente: "Buenos días, amigos." Todos contestaron a coro: "Buenos días, MONSEÑOR". Con esfuerzo pude contener la risa. Luego, mientras concentrado revolvía su café me dio una lección de física, haciéndome notar cómo la espuma se concentraba en el centro en lugar de expandirse hacia las orillas e hizo extensión del fenómeno al universo Y las galaxias. Mientras levantaba con las dos manos el pocillo aspiró su aroma y me dijo: "Es buen café, es colombiano, fíjate su color marrón claro y muy perfumado." Todos seguían fascinados observándolo.

"Una cosa me entristece Nosotros aquí disfrutando y quién sabe cuánto dolor y sufrimiento hay detrás de todo esto. ¡Cuánta esclavitud y miseria en las plantaciones colombianas!"

De todos modos lo tomó lentamente, y al notar que yo le agregaba azúcar me reprochó: "Cometes un error: primero, le arruinas el sabor, y además arruinas tu salud". Al notar mi cara de decepción agregó: "No quiero arruinar también tu placer. Olvida lo que te dije y continúa".

Cuando terminamos me pidió que pagara. Así que llamé al patrón para abonarle. El hombre se aproximó solícito y con una reverencia nos informó: "¡De ninguna manera! La casa tiene el honor de invitarlos." Yo insistí pero Shantidas me interrumpió. Se levantó dándole las gracias y saludó a los presentes quienes contestaron al unísono: "Adiós, MONSEÑOR".

Mientras salíamos me dijo: "Nunca rechaces lo que te ofrecen. Debes tener la fina caridad de recibir."

#### "DESAYUNO EN FAMILIA" (Recuerdo de mi madre)

Aconteció que durante su segundo viaje mi madre le había preparado una espaciosa habitación al lado de un baño. En su primera mañana en nuestra casa le trajo una bandeja con el desayuno completo mientras él estaba en el baño. Lo dejó en la mesa de su dormitorio.

Nosotros, mis padres, mi abuela y los cuatro hermanos, nos sentamos a desayunar en el comedor de diario. En eso estábamos cuando a través del vidrio de la puerta vimos perfilarse la alta figura de Lanza mientras escuchábamos: "¿Puedo compartir el desayuno en familia?"

#### "EL ARCA UNE, NO DIVIDE"

Informé a Shantidas mi decisión de acompañarlo junto con mis hermanos y las hermanas Cortázar a su regreso a Francia para ingresar a la Comunidad como postulante. Me preguntó:

"¿Tu novia está de acuerdo con esta decisión?" Le contesté que no, que si bien ella admiraba su obra, no estaría dispuesta a acompañarme. Entonces me contestó: "Entonces tu tampoco debes venir. El Arca une, no divide."



### "UNA NOCHE. MUY HERMOSA"

Antes de retirarse a descansar, Shantidas nos pidió a mi hermano Ricardo y a mí que a la mañana siguiente lo despertáramos a las siete. Cuando puntualmente a esa hora golpearos con suavidad su puerta, no recibimos ninguna respuesta. Insistimos y nada. Abrimos lentamente y lo que vimos nos dejó atónitos. Estaba sentado en posición de loto al pie; de su cama sobre una alfombra en total inmovilidad. Quedamos un rato observándolo. Parecía no respirar, nos impresionó su blancura. Estaba envuelto en un poncho que le habían regalado. Nos retiramos, cerrando con suavidad.

Volvimos a la media hora. Estaba de pie frente al espejo, recortando su barba: "¡Muchachos, les pedí que me despertaran a las siete y son casi las ocho!", nos reprochó. Le contamos lo ocurrido. Entonces nos respondió: "Ah, sí. Pasé una noche muy hermosa".

### "¡TÚ "SPOSAS" NADA!"

Había concluido la ceremonia. Mi hermano Ricardo e Isabel Cortázar se acababan de casar. Mucha gente en el atrio. Shantidas entre ellos. Mi cuñada Isabel era pequeña y muy delgada.

Se les acerca Shantidas, lo mira a Ricardo, la mira a Isabel, lo vuelve a mirar a Ricardo y le dice; "¡Tú "sposas" nada!"

### "¡AH, LA MÁQUINA!"

Viajábamos hacia el sur. Era de madrugada. La inmensa pampa argentina se veía blanca de escarcha. Recuerdo que esa mañana me había costado mucho hacer arrancar mi vehículo gasolero. Siempre supe que a Shantidas no le gustaba la calefacción. Estaba envuelto en su poncho. Hacía mucho frío. Él tenía mala circulación y con frecuencia se le hinchaban los pies en invierno. Entonces me dijo: "¿No puedes dar calor a esto?" No esperaba otra cosa. Moví la palanca, dando el máximo de calefacción y un chorro de aire caliente envolvió nuestros pies. Oí que decía, suspirando: "¡Ah, la máquina!"

### "CON RAÍCES"

Pedí un plato con frutos de mar ese mediodía en Mar del Plata, Shantidas me miraba comer con desaprobación: "¡Pero, Shantidas! Estos no son ni cuadrúpedos ni mamíferos, son especies de sangre fría. Además... Jesús también comía pescado". Me contestó algo impaciente: "Podrás comer de ellos sólo cuando echen raíces y cuando seas como Jesús".

### PAÑUELOS DE REGALO. (Recuerdo de mi madre)

Mamma no sabía qué regalarle a Shantidas para su cumpleaños. Se le ocurrió comprarle pañuelos. Compró una linda caja con seis hermosos pañuelos blancos bordados. Chanterelle estaba presente en aquella ocasión. Cuando mi madre con cara de contento le dio el regalo, notó una expresión risueña en la cara de Chanterelle y una disimulada sonrisa de compromiso en la de Shantidas. Mi madre, que es muy observadora, quedó preocupada.



Cuando pudo quedar a solas con Chanterelle, le preguntó ansiosa si le había gustado el regalo a Lanza. Le contestó: "Sabes, Luciana, cuando él era pequeño, su madre lo torturaba diciéndole continuamente que no se olvidara de llevar pañuelos, repitiéndole la recomendación mañana tarde y noche. Tanto que terminó por hacerle odiar los pañuelos a tal punto que ahora jamás los usa".

La pobre Mammina quedó bastante mortificada hasta que en el día de su partida y desde lo alto de la escalerilla del avión, Shantidas la saludó agitando con energía un pañuelo en cada mano mientras reía.

#### ACCIÓN CONTRA LA PINTADA ANTIJUDÍA

Ocurrió que durante una de sus estadías en Buenos Aires, se estaba desarrollando una campaña antijudía impulsada por grupos extremistas nacionalistas cuyo brazo armado lo formaban jóvenes pro-nazis de cabeza rapada llamados "Tacuaras". (La tacuara es una lanza que usaban los gauchos cuando luchaban durante la guerra de la independencia y las luchas civiles posteriores).

En Buenos Aires existía (y existe) una importante avenida llamada Estado de Israel de unas diez cuadras de extensión. En aquellos días aconteció que dicha arteria amaneció repleta de cruces svásticas en los frentes de los negocios judíos de la avenida.

Se lo comentamos a Lanza. Pensó un momento y dijo: "Vamos a actuar a favor de nuestros hermanos judíos."

Alguien dijo: "Shantidas, cuidado, acá la policía no va a actuar. Recuerda que no estamos en Francia. Nos van a moler a palos y vamos a ir a parar al hospital o al cementerio".

Volvió a pensar e insistió: "Vamos a ir".

Entonces habló por teléfono con el embajador francés y le pidió que informara a los principales periódicos de Buenos Aires que él, Lanza del Vasto, tal día a tal hora con sus amigos argentinos iba a borrar las cruces gamadas pintadas por los "Tacuara" a lo largo de la calle Estado de Israel.

Efectivamente, a los dos o tres días, la noticia se publicó en los periódicos y en el día y a la hora indicados nos reunimos unos treinta amigos en un extremo de la citada calle.

Recuerdo que estaba también mi padre, un hombre fornido de 1,85 de estatura a quien le oí decir: "Si algún Tacuara toca a alguna de mis hijas, le rompo la cara a golpes con toda la violencia de que soy capaz". Lanza lo oyó y sonrió.

Lo primero que nos ordenó hacer fue ir a un negocio de ferretería y pedir escaleras, pintura blanca y pinceles. El dueño del negocio aceptó encantado, y cuando se enteró de nuestros propósitos nos preguntó a qué sinagoga pertenecíamos. Le contestamos que pertenecíamos a un grupo ecuménico. El buen hombre nos miraba incrédulo.

La tarea comenzó a las 9 de la mañana. A eso del mediodía se produjo lo que todos temíamos: Nos vimos rodeados de un numeroso grupo de "Tacuaras" armados con manoplas de hierro y bastones. Había también muchos periodistas y fotógrafos. Mi padre se sacó el saco y los anteojos. Sentí que me corría frío por la columna vertebral. Lanza estaba pintando de blanco una svástica negra montado en una larga escalera. Nos gritó: "¡Sigan, sigan como si nada!"

Me parecieron siglos esos minutos. Esperaba el golpe de un momento a otro. Notamos los flashes de los fotógrafos. Vi las miradas torvas de los nacionalistas. Seguimos... Seguimos...



En un momento observamos con inmenso alivio cómo comenzaban a retirarse: De uno en uno. En cinco minutos se habían ido todos. Quedamos los treinta o cuarenta amigos pálidos y mudos por el pánico pasado. Lanza nos dijo: "Bien, ahora continuemos hasta llegar al fin de la calle".

De todos los negocios salían los propietarios ofreciéndonos escaleras, pintura y hasta colaboración personal. Al día siguiente, pudimos ver la figura de Shantidas en el extremo de la escalera y los comentarios sobre la acción en todos los diarios de la ciudad.

#### "COMPRÉ UNA BICICLETA"

De Noel, el editor de sus libros, le había entregado un cheque, correspondiente a los derechos de autor de "Peregrinación a las Fuentes". No leyó el importe. Fue al banco para cobrarlo en ventanilla. Al leer la cifra, el cajero le preguntó si quería que se lo pagaran en la oficina del gerente. Lanza no entendió el motivo y le solicitó cobrarlo ahí mismo. El hombre se encogió de hombros y comenzó a amontonar fajos de billetes. Los siguientes clientes de la cola miraban fascinados cómo crecían las pilas de francos. No había traído nada para cargarlos. Cuando el cajero hubo terminado, comenzó a empujar los paquetes por debajo de la ventanilla. Shantidas los recibía y los introducía en los bolsillos. Algunos cayeron al suelo y sus vecinos lo ayudaban a cargarlos donde podía.

Al fin, repleto de dinero contante y sonante, saludó y agradeció a quienes lo miraban mudos de asombro y salió a la calle. Cuando terminó su relato, alguien preguntó: "¿Y qué hiciste con toda esa plata?" "¡Me compré una bicicleta!", contestó.

#### "PÍDELE, PÍDELE UN PULLOVER A ROBERTO"

Nuestro amigo Héctor Merino era como un hijo más en la familia. A veces se alojaba días en la casa y era frecuente que almorzara o cenara allí. En las épocas en que Lanza habitaba con nosotros, sus visitas eran más habituales. A mí padre esa asiduidad no le hacía mucha gracia. Era celoso de la privacidad familiar. En aquella ocasión estábamos planeando la visita a Mar del Plata, la misma durante la cual se produjo el incidente con los espiritistas. Yo estaba feliz de que nos acompañara mi padre. Conocía la inquietud que le producía la irrupción tan fuerte de Lanza en la vida de la familia y pensaba que un viaje así sería propicio para un mayor acercamiento entre ambos. Tampoco desconocía el afecto mutuo que se profesaban y la admiración que sentía mi padre por Shantidas. Así las cosas, el día de la partida estábamos en el comedor desayunando y proyectando cuando irrumpió Héctor.

"¿Puedo sentarme a desayunar con Uds.?" Mi madre respondió: "Por supuesto". Observé el gesto de contrariedad de mi padre. "¿De qué hablaban?", preguntó Héctor. "Del viaje a Mar del Plata", le contesté. "Estamos por salir".

"¿Puedo ir?" preguntó.

"...Y, no sé. Ya somos cuatro para el auto. En cualquier momento llega mi socio, y con Juan, Shantidas y papá vamos completos. El viaje es largo. Además tenemos que llevar equipaje. Hace mucho frío," le contesté inquieto. Héctor insistió.

Mi padre se puso nervioso, se produjo un momento tenso. Shantidas observaba la escena sin hablar. Al final mi padre dijo más que impaciente: "¡Yo me quedo! Andá nomás vos Héctor".



Este preguntó a continuación: "¿Me puedo bañar?" "Sí, claro," contestó Mammina. "¿Me das una toalla?" Mi madre se la dio.

Cuando volvió de la ducha, oímos la voz calma de Lanza que decía mientras miraba con picardía a mi padre: "Héctor, no trajiste nada, hace frío. Mejor pídele, pídele un pullover a Roberto".

"¡LA VERDAD NO, POR PAVOR!"

Pila había, programado una entrevista por televisión en el canal oficial de Jujuy. Corrían los años violentos de la dictadura militar.

Llegamos al canal con Teresita y Dionel, quienes serían también entrevistados. El periodista responsable del programa se me acerca: "¡Escúchame, por favor, no sé nada de este hombre! Cuéntame algo, qué hizo, qué escribió, dónde nació... algo..."

Dado el apuro le resumí en pocas palabras la trayectoria de Shantidas. Le sugerí que le preguntara cómo conoció a Gandhi, cómo viajó a la India, sobre las comunidades, su esposa, sus libros, su ayuno en Roma. El pobre hombre anotaba frenético (recuerdo su apellido: Cura). En un momento dado me preguntó: "...Y si le pregunto qué opina de la Argentina y porqué vino..."

¿Qué te parece, qué me puede contestar?" Le contesté sin dudar: "Él te contestará siempre con la verdad". "¡Oh, no, la verdad no! ¡Estaríamos todos perdidos!"

"Y TÚ CON ESTAS TONTERÍAS"

Había mucha gente en aquel campamento en San Miguel, más de doscientas personas. El trabajo era agotador. Al tercer día, muy cansados, nos retiramos con Shantidas y Juan a nuestro dormitorio a descansar. Nos encerramos en la habitación. Juan, para matizar, comenzó a contar cuentos. En ese "metier" era inigualable. Los tres reíamos a mandíbula batiente. Luego de un silencio para recuperar el aliento, oímos que Shantidas vuelve a reír sin que mediara motivo aparente. Cuando se hubo calmado, le preguntamos sorprendidos: "¿Por qué te ríes?, El ultimo chiste fue bastante malo". Nos contestó mientras se golpeaba las rodillas: "¡Se imaginan! Toda esa gente ahí afuera se estará preguntando: "Están reunidos los tres. ¿Quién sabe qué temas de alta metafísica estarán tratando?...". Y tu, contando estas tonterías..."

UN TRISTE CONSEJO (Recuerdo de Antonio Pupillo)

Antonio, acababa de leer la vida de San Francisco de Asís. Había quedado tan impresionado por la historia del Santo que hasta instaló su dormitorio en un galponcito que tenía en el fondo del jardín de su casa y comenzó a dormir en una esterilla sobre el suelo. Modificó su régimen de comidas y trató de imitar en lo posible la vida del "poverello". Cuando llegó Lanza ese año de 1970, lo fue a consultar y le manifestó su deseo de entrar a la Orden Franciscana. La respuesta fue la siguiente: "Nosotros desde el Arca, no aconsejamos a los amigos ingresar a órdenes religiosas. Hoy la mayoría de ellas no viven de acuerdo con el espíritu con que fueron fundadas".

Antonio Pupillo quedó apenado al oír esta opinión. Pero, era tal el fervor que le inspiró la vida de San Francisco, que igualmente ingresó como postulante en la Orden.



Luego de un tiempo, pudo comprobar personalmente que la opinión de Shantidas era acertada y con gran tristeza abandonó el intento.

#### UNA HISTORIA CON LOS PADRES DOMINICOS

Estaba repleta la Iglesia de Santo Domingo de Buenos Aires. Había entre la gente varios miembros de la Orden. El tema fue el ecumenismo. Recuerdo que Lanza fue en aquella ocasión particularmente enfático. Se encontraba en un terreno que a él le era muy afecto y no así a los dominicanos.

Al final de su charla, como era su costumbre, pidió a los presentes que le hicieran las preguntas que desearan. Un fraile aprovechó inmediatamente la ocasión para expresar su opinión en voz muy alta y con vehemencia. Recuerdo que dijo más o menos esto: "Ud., señor, está propiciando la herejía con su prédica.

No podemos tolerar el avance de cualquier doctrina que no esté en la línea del Evangelio y extender la tolerancia sin límites a todos los que piensan arbitrariamente".

Notamos que Lanza a duras penas reprimió su cólera. Le brillaron los ojos, se bajó del estrado desde donde había hablado y se dirigió a grandes trancos en derechura hacia el monje. Se hizo un gran silencio. A pocos centímetros del atribulado rostro del fraile, casi le gritó:

"¡Vea, señor, si a Ud. le importa profundizar las diferencias que separan a los hombres, permítame a mí tratar de buscar aquello que los une!" Años después, el mismo monje, estando Shantidas en la comunidad uruguaya de Pando, se le acercó y presentándose, reconoció su error expresado en aquella conferencia en la Iglesia de Santo Domingo. Habían influido en él las resoluciones tomadas en el Concilio Vaticano Segundo.

#### "CONTINÚA SOLO"

En aquel campamento en la quinta de Juan de Jorge, a 30 km. de Buenos Aires el trabajo era abrumador. Había más de doscientas personas. Tuvimos que pedir prestadas al intendente grandes carpas militares para alojar a tanta gente.

No son los detalles de aquel encuentro lo que intentaré relatar aquí, sino lo que aconteció a su término.

Para nosotros, los amigos, era el mejor momento cuando todos se habían retirado y quedábamos a solas con el Maestro los diez o doce que habíamos trabajado y participado en la organización.

Al día siguiente, después de dormir doce horas, nos reuníamos con Shantidas en el comedor, haciendo circular el "mate". A él nunca le gustó. Entonces disfrutábamos de su presencia a nuestro total placer.

Habían ocurrido hechos bastante conflictivos en aquel campamento. Recuerdo que hubo algunos militares en él. También concurrió el Intendente de Buenos Aires y la esposa del General Lonardí, que fue el que expulsó a Perón en 1955. Era de esperar que con tan amplio espectro de personalidades el temario se hiciera interesante pero a su vez crítico. Lanza siempre contestó con paciencia y claridad, pero era evidente que no en todos despertó adhesión su prédica de la no-violencia y la conversión.



En el encuentro de los amigos con Lanza después de ese campamento, le hice a Shantidas la siguiente pregunta: "Tienes casi setenta años, caminaste por casi todo el mundo, fundaste comunidades, escribiste tantos libros, pronunciaste centenares de conferencias... ¿No estás cansado? ¿No soñaste alguna vez retirarte con tu mujer a descansar, a contemplar, a cantar los dos solos frente al mar en paz?"

Pensó un largo rato antes de contestar (recuerdo muy bien ese largo silencio). Era una mañana de invierno. Todos estábamos sentados en el suelo a su alrededor mientras Juan mantenía vivo el fuego. El agua de la pava la calentábamos en el mismo hogar. Al fin nos dijo: "Sí, a veces me siento muy cansado. Pienso como tú dices partir con mi mujer, tomar un tambor para bailar y cantar con los indios de América. Pero... ¿qué quieres? ¡Tutto questo mi é piombato dal di sopra! (lo dijo en su idioma natal).

Y además... por la riqueza del mensaje y tantos amigos de buena voluntad hay que seguir". Luego, nos recordó la parábola de los talentos y aquello de que no podemos enterrar la moneda de oro recibida de lo alto.

Nos habló del caos al que se dirige el mundo, del testimonio que debemos dar los Amigos del Arca. Recuerdo muy bien cómo terminó aquel hermoso encuentro con el Maestro al final de ese campamento, cómo todos terminamos en silencio y sin más preguntas. "Si algún día se encuentran solos, continúen, continúen impasibles, de la mano de Dios".

#### Y PARA TERMINAR

Muchos entrañables recuerdos acuden todavía a mi memoria de hechos y conversaciones con Lanza del Vasto. Algunos se pueden relatar y otros pertenecen al ámbito de lo privado y éstos me acompañarán hasta el fin de mi paso por esta vida. En este año 2001, tan caro a quienes pertenecemos a esta "pequeña familia" del Arca, como dice Jean-Baptiste, desde su tan amada Argentina y desde esta pequeña comunidad de Buenos Aires, queremos ofrendar nuestro humilde homenaje a este hombre extraordinario, a este nuevo Noé que nos legó el inapreciable regalo de recordarnos el mensaje inmemorial que nos viene del origen de los tiempos, y que ahora nosotros, los pequeños herederos, tenemos, por gracia, la carga, el deber, el privilegio y el gozo de continuar transmitiendo.

Antonio Seghezso (Fiel) Comunidad Urbana del Arca de Buenos Aires  
San Juan del 2001



## **Apertura e intimidad: directrices espirituales de Thomas Merton para el siglo XXI**

Por Fernando Beltrán LLavador

Queridos amigos, Padre Abad, comunidad de Viaceli: es éste un encuentro feliz, largamente deseado y que acompaña a otros retiros similares que están teniendo lugar en distintos lugares de Europa y de América a lo largo del año, lo que constituye una contribución modesta a la construcción de un espacio de paz en la "geografía sin fronteras" del Espíritu.

Quisiera empezar agradeciendo muy especialmente la hospitalidad fraterna y generosa de la familia cisterciense en Viaceli en la persona de su Padre Abad, los mil detalles organizativos que todos sabemos esto supone, la aceptación y contribución generosas del Padre José-Román Flecha, el afecto y entusiasmo de la Hna. M<sup>a</sup> Luisa López, Concepcionista Misionera, la amabilidad de Juan Ley, de USA, y la colaboración y presencia de cada uno de los asistentes. Quién sabe si, como deseamos, esto sea germen de una pequeña sociedad mertoniana semejante a las ya existentes en Estados Unidos e Inglaterra e Irlanda, en respuesta a intereses compartidos en el ámbito hispanohablante.

Inspirados por la espiritualidad de Merton, en el marco de la matriz monástica que hizo de él en verdad un hombre nuevo, vamos a gozar del raro privilegio de contar con tres días de cultivo personal y conjunto de sus semillas de contemplación, días de escucha profunda de los gemidos del mundo y de los anhelos del corazón, y jornadas de celebración, gratitud y alabanza, algo que requiere las actitudes ponderadas de apertura e intimidad.

Apertura e intimidad religiosas son los dos polos de una constante y dinámica tensión creativa que explican que el singular viaje monástico de Thomas Merton tenga alcance universal. La "re-ligación" verdadera, en la experiencia de Merton (quien, a su vez recoge el rico legado de la tradición del Císter), reclama el concurso de ambas disposiciones y sin ellas la persona cae en olvido tanto de su filiación divina como de su horizonte de sentido. Hombres y mujeres con señas de identidad muy diversas podemos reconocernos hoy en día en la lucha, nunca fácil pero siempre plenamente humana, que Merton sostuvo por mantener el equilibrio entre ambas. Y es que Merton, en su condición de monje, se percató de que lo que nos plenifica es un misterio de amor que trasciende infinitamente, sin repudiarlas, las dimensiones sensorial, emocional y racional del ser humano. Mas esa luz inefable, que los cristianos reconocemos como Dios del Amor y realidad trascendente, es a la vez lo más íntimo de nuestro ser, más incluso que nosotros mismos, hasta el punto de que sin ella no existiríamos.

Esas dos experiencias axiales de apertura a la trascendencia e inmanencia íntimas, que no son sino los ejes de la ciencia de la Cruz del Cristianismo, y las inmensas consecuencias existenciales que de ellas se derivan, son el elemento vertebrador de la vida y obra de Thomas Merton.

Su voluminosa producción, sus reflexiones, cartas, plegarias, sus preocupaciones, diálogos, encuentros, su miríada de intereses no son sino variaciones sobre ese mismo tema. *"Mis ideas - escribe Merton en su diario (25 de enero de 1964)- están siempre cambiando, siempre moviéndose alrededor de un centro, siempre viendo ese centro desde ángulos diferentes".*



Bajo esa luz cabe entender que él hablara del monasterio utilizando indistintamente el epíteto clásico "escuela de caridad" o el moderno "escuela de realidad". Contemplar, amar y obrar son, en síntesis, los radios que emergen de ese centro y convergen en él.

Conviene valorar la relevancia de ese mensaje esencial de Merton en el contexto de nuestro mundo. Aún cuando resulte imposible tratar de comprenderlo de manera mínimamente justa en toda su complejidad, hay rasgos que hoy parecen incuestionables, bien que su valoración resulte igualmente compleja y requiera de una singular capacidad de discernimiento: una de las características más destacables de nuestros días es el fenómeno de globalización cultural y sociológica que, no sin falta de fundamento, se ha identificado frecuente, aunque no exclusivamente, con una aplastante americanización de la vida cotidiana y, lo más preocupante, con la entronización del llamado "pensamiento único". Si bien éste restringe sus postulados al campo de actuación económica, de hecho impone un único y reduccionista modelo de representación de toda la realidad, hasta el punto de que algunas voces han visto en su expansión la última, y seguramente la más perversa, forma de idolatría universal. El nuevo "culto" combina fórmulas de egoísmo personal con la grosera propuesta de que el mercado es una entidad todopoderosa y autónoma, ajena a toda voluntad y decisión política, ética y moral e inmune a la libertad y responsabilidad histórica.

Una suerte de "deus ex machina", en breve, exento de todo control que persiga establecer fórmulas de justicia, modos de proteger a los desheredados o vías de afirmar la dignidad irrenunciable de toda persona y de acabar con cualesquiera formas de sobreexplotación de la naturaleza. El "pensamiento único", que no invade por dominación abierta sino por seducción, introduce sutilmente una poderosa constelación de ideas que, de una forma muy simple se resumen en dos simples ecuaciones, a saber, que ser ciudadano es sinónimo de ser consumidor y que la consumación de la felicidad consiste en la consumición de la misma, ahora redefinida como la suma o sucesión de gratificaciones, por lo general sensoriales, muy primarias e inmediatas.

En tiempos de zozobra y perplejidad, cuando no de confusión, extremas como los nuestros, Merton concluye que, por encima de programas de acción o de misión específicos, más allá de las pertinentes adaptaciones estructurales o coyunturales monásticas o eclesíásticas, testimoniar la vivencia personal de la inmanencia y de la trascendencia de Dios e "irradiar" nuestra intimidad con Cristo y nuestra apertura al Espíritu sigue siendo la única propuesta cristiana necesaria y suficiente, un apostolado exigente y exigible y una respuesta plenamente humana y convincente. Algo que ha de concretarse en todos los ámbitos de nuestra vida, religiosa o seglar, profesional, matrimonial, comunitaria, etc... Y en todas nuestras relaciones: con Dios a través de la oración, con el prójimo y la naturaleza a través de la caridad y la alabanza y con nosotros a través de la escucha y la humildad.

Aunque Thomas Merton refleja su experiencia de Dios en fechas anteriores a las nuestras, quisiera comenzar esta pequeña selección destacando lo que le ocurrió oyendo misa el 29 de abril de 1940 en Camagüey (Cuba):



***"Supe con la certidumbre más absoluta e incuestionable que ante mí... ([pero] en ningún lugar) directamente presente a algún tipo de aprehensión mía más allá de los sentidos, estaba a la vez Dios en toda su esencia, en todo su poder, en la carne y en sí mismo y rodeado de los rostros radiantes de miles, de millones, de innumerables santos contemplando su gloria y alabando su santo nombre. La certeza incommovible, el conocimiento claro e inmediato de que el cielo estaba justo ante mí, me sacudió como un trueno y me atravesó como un rayo que parecía que me sacaban al instante de la tierra".***

Esa experiencia precipitaría su posterior andadura de conversión y transformación personal, que sería acrisolada paulatinamente en el monasterio de Getsemaní. Si Merton convence a lectores de todo tipo es porque en él se percibe, y en verdad podríamos decir que se anticipa, y se participa de, una experiencia genuina de Dios. Esa experiencia inspira e impregna los escritos de Merton, que rezuman savia vital y relevancia existencial.

Aunque la siguiente descripción (8 de abril de 1941) es la de un recién enamorado, el sincero dibujo que hace Merton de su comunidad monástica como un paraíso en la tierra poco antes de ingresar en ella esconde las promesas, y las premisas, para la felicidad en la nueva tierra y el nuevo cielo:

***"Para ser pequeños como niños, debemos jugar como ellos, hacer cosas no porque sean físicamente necesarias, sino libremente, casi como si fuera de modo arbitrario, por amor... Los resultados (de este uso del trabajo como juego) son una perfecta comunidad, una granja maravillosa, bellos jardines, una capilla preciosa... que hacen de esta abadía la única comunidad de verdad excelente de entre todas las (comunidades) políticas, religiosas, o de cualquier tipo, en todo el país".***

En esta declaración, a primera vista naive, se sintetiza el proyecto auténtico para una comunidad humana inspirada por los valores evangélicos: obrar por amor, asumir el cuidado de la creación, vivir juntos en alabanza, ser humildes como niños... Seis años después, ya monje de Getsemaní (20 de abril de 1947), Merton insistirá, con renovada determinación, en la absoluta necesidad de ir a las raíces, origen de la verdadera radicalidad transformadora:

***"Ir a la raíz: la unión con Dios. Dejarlo todo y esconderte para encontrarle en el silencio en el que está oculto contigo. Escucha lo que tiene que decir".***

El testimonio de innumerables santos o de comunidades enteras a la escucha sincera de Dios a lo largo de toda la historia nos dice que desde la raíz se pueden efectuar cambios cualitativos inusitados en toda la familia humana. Un año más tarde, con similar énfasis (6 de septiembre de 1948), escribirá:

***"Hacer de la Regla el sentido completo de mi existencia no es suficiente. Hacer de una Orden, de una tradición espiritual, el centro de mi vida, no basta. La contemplación, de por sí, no basta. Algunas de las cosas que me son necesarias: mi entrega completa a Cristo, transformación, sencillez y pobreza totales".***

El 15 de mayo de 1949, poco antes de su ordenación sacerdotal, reconoce que la oración es su vocación



*"pero -escribe- ahora hay mucho más. En vez de mí y mi Cristo y mi amor y mi oración, está la fuerza de una oración más fuerte que el trueno y más suave que el vuelo de las palomas, que brota del Sacerdote que es el mismo centro del alma de todo sacerdote, sacudiendo los cimientos del universo y elevándolo todo -a mí, a la Forma consagrada, al altar, las personas, iglesia, abadía, bosque, continentes, mares y mundos- a Dios y poniéndolo todo en su seno."*

¿Acaso no estamos llamados todos los cristianos igualmente a ponerlo todo en sus manos? Lejos de seguir una trayectoria de pura trascendencia que pudiera alejarle del mundo o verse separado o superior a él, Merton equilibraría su deseo sincero de estar con Dios, con la admisión llana de su condición humana, y con ella, su incursión en el "desierto de la compasión". Así, el 3 de marzo de 1951, escribe:

*"Venir al monasterio ha sido, para mí, exactamente la clase correcta de apartamento. Me ha dado perspectiva. Me ha enseñado a vivir. Ahora le debo a todos los demás el hacerles partícipes de esa vida. Mi primer deber es comenzar, por primera vez, a vivir como un miembro de la raza humana... Y mi primer acto humano es reconocer cuánto le debo a todos los demás. Hay un mundo por el que Cristo no rezaría, pero el mundo fue creado por Dios y es bueno y, a menos que ese mundo sea nuestra madre, no podemos ser santos porque no se puede ser santos si antes de nada no somos humanos."*

Y desde Dios, con los hermanos, en una trayectoria espiritual de "solidaridad" desde la soledad, Thomas Merton comienza a asumir en carne propia los compromisos humanos de su tiempo y nacionalidad, y a interrogarse acerca de ellos. El 29 de diciembre de 1957 escribe:

*"En un mundo con una estructura económica tan complicada como la nuestra, ya no se trata de que 'mi hermano' sea ciudadano del mismo país. Desde el momento en que la economía de otro país sirve a los intereses económicos de mi país, soy responsable de las personas de ese país 'que pasan necesidad.' ¿En qué consiste mi responsabilidad? ¿A qué me obliga? ¿Quién puede responder? ¿Tiene razón Marx cuando dice que el mundo capitalista ni da, ni puede buscar una respuesta honesta? Me inclino por darle la razón (...) de ahí mi obligación de estudiar cuestiones de historia, economía, etc., en la medida en que pueda. Esta obligación no entra en absoluto en conflicto con mi vocación 'contemplativa.' (...) En cualquier época, la responsabilidad social es la clave de la vida cristiana."*

Como contrapunto, a la vez que complemento de lo anterior, un año más tarde escribiría (3 de agosto de 1958):

*"Nuestra cooperación (buscar primero el Reino de Dios) consiste no sólo en conformarnos a leyes sino en abrir nuestra voluntad a [un acto creador que haga surgir algo absolutamente nuevo], que debe darse en y a través de nosotros, por voluntad de Dios. Ese es mi gran objetivo: dejar todo lo demás a un lado. No quiero crear meramente para y por mí mismo una nueva vida y un nuevo mundo, sino que quiero que Dios los cree en y a través de mí. Eso es algo central y fundamental; con eso uno nunca puede ser un mero marxista comunista. Debo llevar una nueva vida, y un nuevo mundo tiene que venir. Pero no a través de mis planes y de mi agitación. "*

El 6 de junio de 1960, tras subrayar (el 25 de marzo) la absoluta donación de Dios a sus hijos en la encarnación de Cristo, Merton se propone (y me atrevería a decir que nos propone):



***"descubrir todas las implicaciones sociales del Evangelio, no estudiándolas, sino viviéndolas, y unirme explícitamente a quienes anticipan y trabajan en aras de un orden social y una transformación del mundo según estos principios: la primacía de la persona (y por ende, de la justicia y de la libertad frente a la esclavitud; de la paz, del control de la tecnología, etc.) La primacía de la sabiduría y el amor (y por ello tanto, frente al materialismo, hedonismo, pragmatismo, etc.)".***

Ese mismo año, destacaría algo de absoluta importancia no sólo para preservar el carisma monástico y poder transmitir el tesoro de la espiritualidad, sino para garantizar la pervivencia del factor humano en las generaciones venideras:

***"Repensar los pensamientos que fueron fundamentales a los hombres de otras épocas, o que son fundamentales a los hombres de otros países. En mi caso, especialmente, la Latinoamérica contemporánea, el periodo griego de la patrística, el Monte Athos, la China de Confucio, la dinastía T'ang, la Grecia presocrática... Obligación de (...) absorber, digerir, recordar. Memoria... Para mí, es una expresión de amor a la humanidad y a Dios. Una expresión sin la cual mi vida contemplativa carecería de sentido. Y compartir eso con las personas de mi tiempo". (8 de septiembre de 1960).***

Merton haría suya una intención que hoy en día marca el aliento del diálogo interreligioso monástico de forma decisiva y cuyas consecuencias habrán de seguir siendo el termómetro de un ecumenismo universal y fraterno en nuestro siglo. Leemos en la entrada de su diario de fecha 22 de agosto de 1961: "Enfatizar y clarificar el contenido de las tradiciones espirituales, especialmente de las cristianas pero también de las orientales, adentrándome yo mismo en sus disciplinas y experiencia, no sólo por mí sino en bien de todos mis contemporáneos que puedan estar interesados y sentirse inclinados a escuchar. Ello en aras de la recuperación de la cordura y equilibrio humanos, para que el hombre pueda volver a los caminos de la libertad y de la paz, si no en mi propio tiempo, al menos en algún tiempo cercano." Y a la par que lo anterior, su pronunciamiento en contra de la guerra, fundamentado en las enseñanzas del Príncipe de la Paz, se hace diáfano:

***"Soy uno de los pocos sacerdotes católicos del país que ha abogado inequívocamente por una lucha completamente intransigente en favor de la abolición de la guerra y del uso de medios no violentos para la resolución de conflictos internacionales. Y por implicación, no sólo en contra de la bomba, de las pruebas nucleares o de los submarinos Polaris sino en contra de toda forma de violencia." (23 de octubre de 1961).***

Al referirse al papel de la teología en la vida espiritual, toma como referencia a Juliana de Norwich, quien muestra claramente el orden a seguir en la elaboración del contenido de cualesquiera revelaciones de amor divino. Se trata, en primer lugar y como fundamento teológico, de tener experiencia de Dios, a continuación de pensar la experiencia a fin de ordenarla y comunicarla dentro de los límites del lenguaje, y finalmente de que ese pensamiento vuelva a penetrar hondamente en la tierra de la vida, hasta el punto de ir impregnando de una forma cada vez más honda, y a lo largo de toda la vida, a la persona entera (27 de diciembre de 1961).

En 1962 (25 de enero), tras veinte años de vida monástica, fiel a su vocación, al término de un retiro, Merton concluye allí donde empezara su ventura y su aventura religiosa:



*"1) No puede haber duda ni ambigüedad en mi decisión de ser completamente fiel a la voluntad y a la verdad de Dios. Por eso tengo que buscar siempre y en todo, obrar según su voluntad y su verdad e intentar, con su gracia, ser 'santo.'*

*2) No puede haber duda ni medias tintas en mi empeño por evitar falsificar esta obra de verdad al tomar demasiado en cuenta lo que otros aprueban o consideran 'sagrado.' En una palabra, podría suceder (o tal vez no) que lo que Dios me pide me haga parecer menos perfecto a los demás, o que me prive de su apoyo, de su afecto o de su respeto. Llegar a ser santo, por tanto, puede implicar la angustia de parecer, y en un sentido real 'ser', un pecador, un desterrado. Eso puede comportar conflictos aparentes según cierto estándar, que quizá sea mal entendido por mí o por otros o por todos nosotros.*

*3) La cuestión es aferrarse a la voluntad y verdad de Dios en su pureza e intentar ser sincero y actuar en todas las cosas movido por un amor genuino hasta donde pueda".*

El 17 de enero de 1963 Merton afirma algo respecto a la Iglesia que podría iluminar la comprensión de la misma a muchos cristianos sinceros: "La Iglesia [ha de ser considerada] menos como una organización que como un cuerpo vivo de libertades interrelacionadas. La fidelidad no pertenece tanto al ámbito de la Ley como al reino del amor. Pero presupone obediencia y sacrificio." Paradójicamente, quizás la mayor prueba del crecimiento espiritual de Merton sea constatable allí donde éste muestra abiertamente su fragilidad. Cuatro años antes de su muerte (15 de enero de 1964), Merton, muy lejos de sentirse "realizado", vuelca con pudor íntimo la siguiente confesión en su diario:

*"En lo más hondo de mi corazón abrazo la Cruz de Cristo, pero me da miedo verbalizarlo y me pregunto si esa incapacidad es un fracaso de la fe. "¡Soy ignorante, Señor, ten piedad de mí!"*

El 3 de marzo de ese mismo año, el famoso y prolijo escritor, el monje considerado ya por muchos un maestro espiritual, escribe:

*"Tengo la impresión de que mi educación está comenzando, tan sólo está empezando..."*

En 1965 (30 de enero), el monje, ahora ermitaño, cobra nueva conciencia de la presencia de la Virgen en su vida:

*"La presencia de Nuestra Señora es importante para mí... Su influencia es una exigencia de amor, y por mucho que hablara de nada serviría para poder explicarlo. La necesito y aquí está".*

El Jueves Santo de 1966 (14 de abril), Merton hace explícita la necesidad de esa actitud de apertura e intimidad espirituales que jalona el peregrinaje de los hombres de Dios:

*"Una soledad que no es simplemente la apertura del amor y de la libertad no es nada. El amor y la soledad son la base de la verdadera madurez y libertad".*



En un nuevo salto de fe, esta vez Merton se dispone interiormente, de manera providencial, a adentrarse en un mundo nuevo. Al preparar su viaje a Asia, que de hecho sería su pasaje a la otra orilla de esta vida, Merton se pone una vez más en manos de Dios. Un extracto de la entrada de su diario, fechado el 3 de julio de 1968, reza así:

*"Lo que de verdad me intriga es la idea de comenzar algo desconocido, sin querer ni esperar nada muy especial, tan sólo a la espera de hacer lo que Dios me pida, lo que quiera que ello sea. "*

Y el 9 de septiembre de 1968 declarará:

*"Voy con una mente completamente abierta".*

La última entrada de su Diario, el 8 de diciembre de 1968, justo antes de su participación en el encuentro ecuménico de Bangkok, es muy breve. Resulta significativo que Merton inicie sus notas señalando la celebración de ese día:

*"Hoy es la Fiesta de la Inmaculada Concepción".*

Acaso sea más que mera coincidencia el hecho de que la religión budista conmemore justamente cada 8 de diciembre el acontecimiento del despertar de Buda. Para concluir, me gustaría remontarme a los orígenes del vuelo monástico de Thomas Merton. En su autobiografía, el joven monje ya se había percatado de una verdad que hoy, quizás más que nunca, nos puede servir para orientar nuestros pasos en este atribulado mundo, si tan sólo nos atrevemos a hacer de ella la carne y los huesos, el latido y el aliento, la esperanza y el impulso interior de nuestras vidas. En ella escribía:

*"En un sentido siempre estamos viajando. Viajamos como si no supiéramos hacia donde vamos. En otro sentido ya hemos llegado. No podemos llegar a la perfecta posesión de Dios en esta vida: por eso viajamos y lo hacemos en medio de la oscuridad. Pero ya poseemos a Dios por la gracia. Por eso, en ese sentido, ya hemos llegado y moramos en la luz. Pero ¡ay! ¡qué lejos tengo que ir para encontrarte a Ti a quien ya he llegado!"*

Muchas gracias.

(Salvo la última, las citas de Merton proceden en su totalidad de la compilación de sus diarios que recoge el libro editado por Patrick Hart y Jonathan Montaldo, *The Intimate Merton: His Life from His Journals*, Harper San Francisco, New York 1999, que esperamos próximamente pueda ver la luz en su totalidad en nuestro idioma).

*Fernando Beltrán Llavador, Universidad de Salamanca. Septiembre, año 2000. I Retiro mertoniano en España. Abadía de Viaceli, Cóbreces, (Cantabria).*

